

RECONSTRUCCION

DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES

NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1948 • N° 87



EXPOSICION NACIONAL DE LA RECONSTRUCCION DE ESPAÑA

Coincidiendo con las fiestas conmemorativas de la fundación de la Marina Castellana, Regiones Devastadas ha presentado en Sevilla una exposición de trabajos por ella realizados. Se trata de más de 70 maquetas —algunas de pueblos completos—, de centenares de fotografías, de estadísticas y cifras, de folletos, revistas, documentales cinematográficos, etcétera, que dan a los españoles una idea de la labor desarrollada durante ocho años por nuestra Dirección General.

El local ha sido magnífico, porque el Pabellón del Perú posee una altura arquitectónica —vencedora del tiempo y de las modas— y un aroma de evocaciones virreinales, rezumantes de poético señorío.

En la Sevilla engalanada y coqueta —casti-

llos y leones al viento, grisáceos lebreles de guerra anclados en el río y multicolores guiños de la feria luminosa—, S. E. el Jefe del Estado inauguró solemnemente la Exposición de Regiones Devastadas. Fué el día 11 de octubre, a la una y media de la tarde, cuando, entre el clamor entusiasta de la muchedumbre y el nervioso ladrido de la artillería, el Generalísimo, acompañado de su esposa, honró nuestra Exposición con su presencia en un inolvidable acto inaugural.

Cerca de tres cuartos de hora fueron invertidos por el Jefe del Estado en recorrer detalladamente todas las salas y los claustros del Pabellón del Perú. Su bondad le hizo mostrarse complacido de su visita y así se lo manifestó a nuestro Director General.



Fachada principal del Pabellón del Perú.

La Exposición se ha trazado dividiendo el material expuesto por regiones. En las salas y claustros se han clasificado los locales con el siguiente orden:

SALA I

Andalucía

- Núm. 1. Lopera (Córdoba). Nueva barriada.
- " 2. Los Blázquez (Córdoba). Nueva barriada.
- " 3. Guadix (Granada). Urbanización y construcciones Las Cuevas.
- " 4. Andújar (Jaén). Plaza de España.
- " 5. Los Blázquez (Córdoba). Iglesia Parroquial.
- " 6. Lopera (Jaén). Viviendas tipo.
- " 7. Porcuna (Jaén). Nueva barriada.
- " 8. Porcuna (Jaén). Viviendas tipo.
- " 9. Alcaracejos (Córdoba). Ermita de San Andrés.
- " 10. Almería. Nueva barriada.
- " 11. Espejo (Córdoba). Barriada Capitán Cortés.

- Núm. 12. Andújar (Jaén). Escuela Profesional.
- " 13. Lopera (Jaén). Cuartel de la Guardia Civil.
- " 14. Santuario de la Virgen de la Cabeza. Destrucción, 1937.
- " 15. Santuario de la Virgen de la Cabeza. Reconstrucción, 1942.

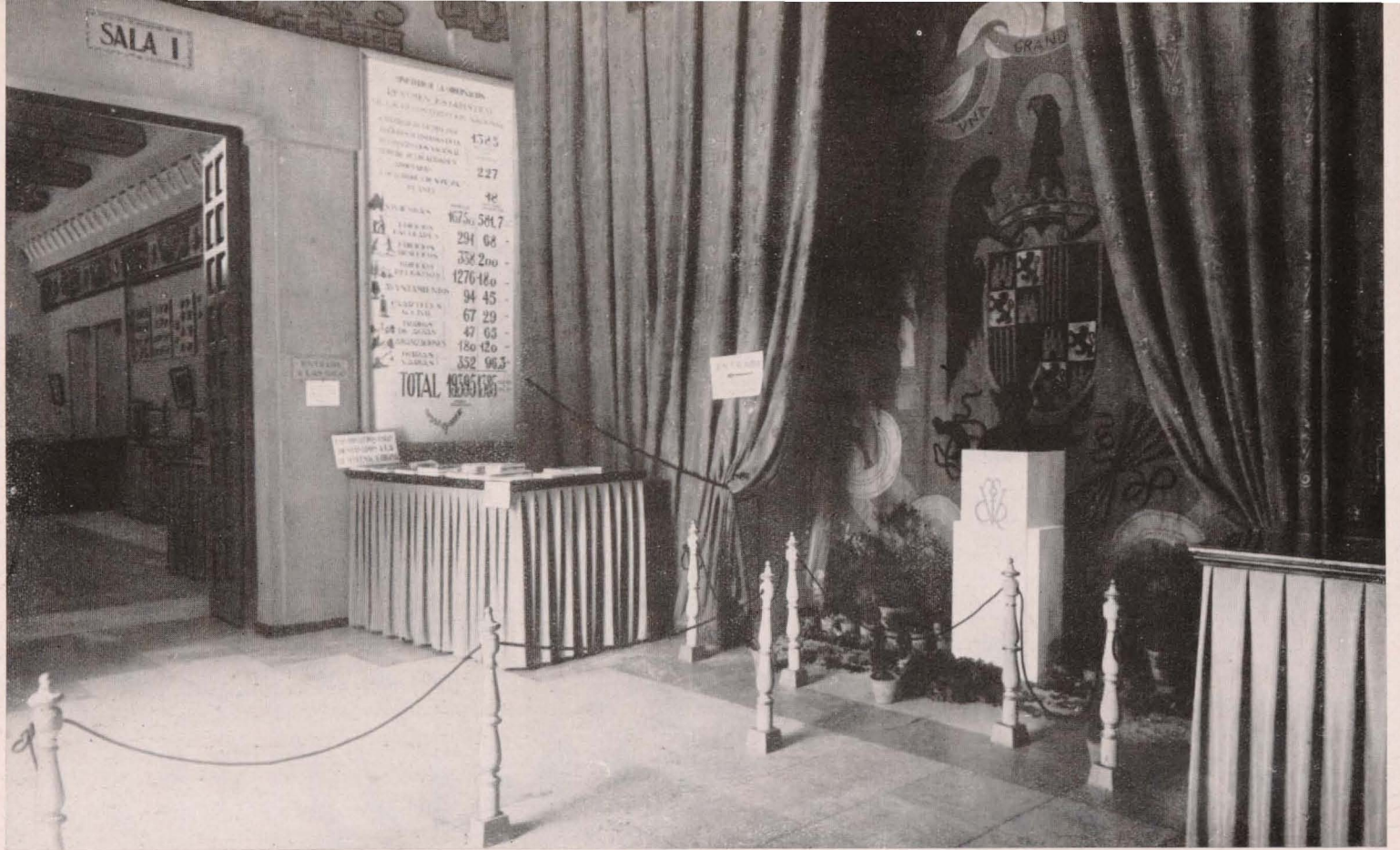
SALA II

Aragón

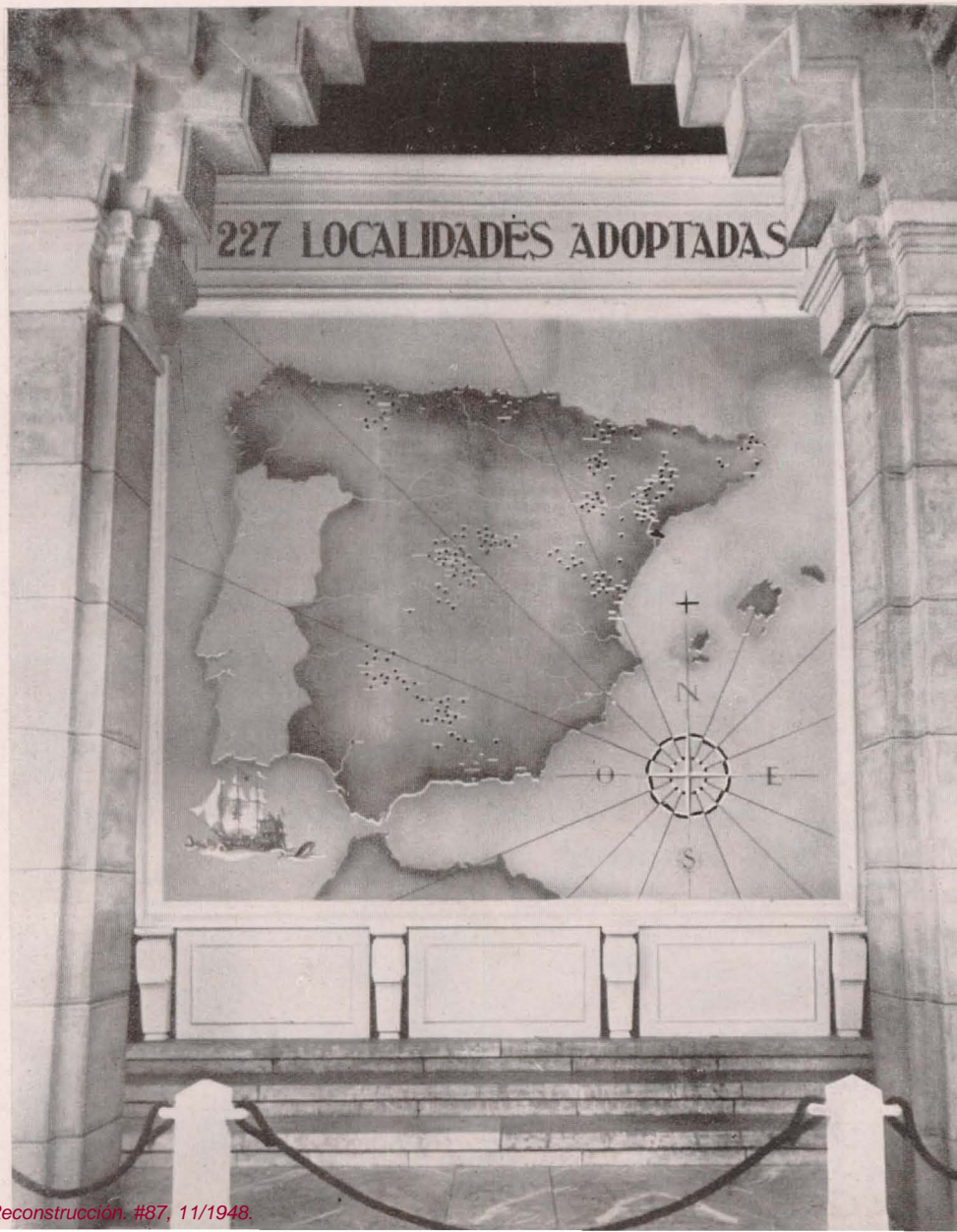
- Núm. 16. Belchite (Zaragoza). Viviendas para maestros.
- " 17. Biescas (Huesca). Ayuntamiento.
- " 18. Sariñena (Huesca). Centro Rural de Higiene.
- " 19. Teruel. Bloque de viviendas de San Francisco.
- " 20. Apiés (Huesca). Plaza Mayor.
- " 21. Bielsa (Huesca). Grupo Escolar.
- " 22. Siétamo (Huesca). Ayuntamiento.
- " 23. Belchite (Zaragoza). Localidad completa de nueva planta.

Claustro.





Entrada a la Exposición y mapa de España con las 227 localidades adoptadas.





Sala primera. ANDALUCIA.



CLAUSTRO - SALA III

Zona Cantábrica

- Núm. 24. Oviedo. Bloque de viviendas de San Lázaro.
" 25. Oviedo. Cuartel de la Policía Armada y Parque Móvil de Ministerios.
" 26. Eibar (Guipúzcoa). Mercado.
" 27. Oviedo. Sanatorio Antituberculoso del Monte Naranco.

Núm. 28. Eibar (Guipúzcoa). Bloque de viviendas.

" 29. Guernica (Vizcaya). Conjunto.

" 30. Potes (Santander). Conjunto.

" 31. Santander. Catedral.

CLAUSTRO - SALA IV

Castilla - 1

Núm. 32. Carabanchel Bajo (Madrid). Bloque de viviendas.

Sala primera. ANDALUCIA.





Sala segunda. ARAGON.

- Núm. 33. Madrid. Cripta de los Mártires.
- ” 34. Provincia de Madrid. Pantano de 1.500.000 metros cúbicos en el río Aulencia.
- ” 35. Las Rozas de Madrid. Granja-Es-cuela.
- ” 36. Madrid. Bloque de viviendas en el paseo de Extremadura.
- ” 37. Guadarrama (Madrid). Plaza Ma-yor.
- ” 38. Toledo. Bloque de Zocodover.

- Núm. 39. Masegoso de Tajuña (Guadalaja-
ra). Localidad completa de nue-
va planta.

SALA V

Castilla - 2

- Núm. 40. Las Rozas de Madrid. Parador y
nueva barriada.
- ” 41. Guadarrama (Madrid). Cuartel de
la Guardia Civil.

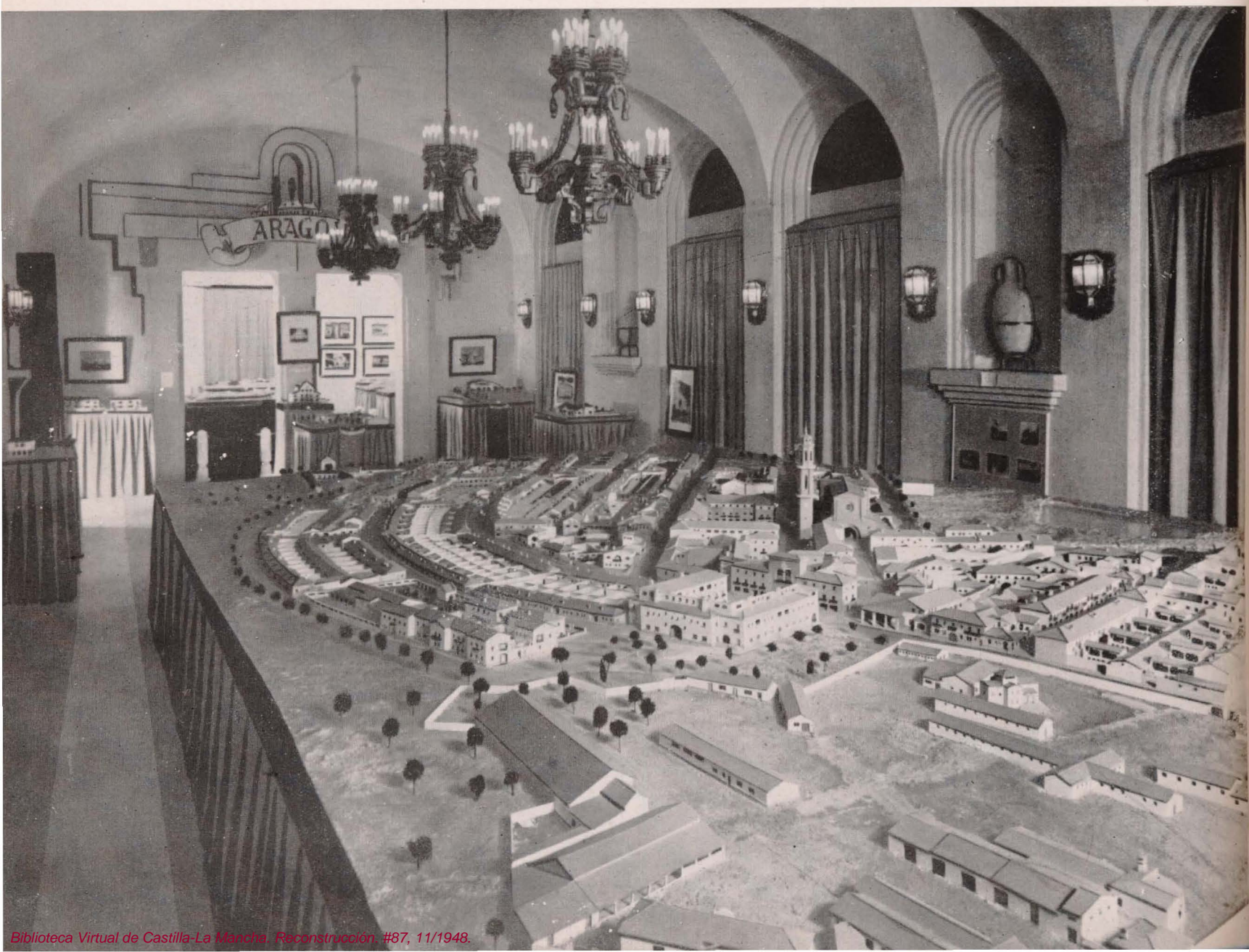
- Núm. 42. Nuevo Seseña (Toledo). Localidad completa de nueva planta.
 " 43. Gajanejos (Guadalajara). Localidad completa de nueva planta.
 " 44. Las Rozas de Madrid, Plaza Mayor.
 " 45. Toledo. Primer bloque de viviendas en la Vega Baja.
 " 46. Brunete (Madrid). Localidad completa de nueva planta.

SALA VI

Levante y Cataluña

- Núm. 47. Lérida. Primer bloque de viviendas.
 " 48. Sagunto. (Valencia). Viviendas tipo para funcionarios de Altos Hornos.
 " 49. Segorbe (Castellón). Viviendas tipo.
- Núm. 50. Figueras (Gerona). Hospital Comarcal.
 " 51-52-53. Valencia. Tres bloques de viviendas en El Grao.
 " 54. Moncófar (Castellón). Viviendas de pescador.
 " 55. Villanueva de la Barca (Lérida). Plaza Mayor.
 " 56. Nules (Castellón). Cuartel de la Guardia Civil.
 " 57-58. Tortosa (Tarragona). Dos bloques de viviendas en las Ferrerías.
 " 59. Tortosa (Tarragona). Grupo Escolar Remolinos.
 " 60. Nules (Castellón). Granja-Escuela.
 " 61. Perelló (Tortosa). Cuartel de la Guardia Civil.
 " 62. Villanueva de la Barca (Lérida). Puente sobre el río Segre.

Sala segunda. ARAGON. Maqueta de Belchite.





Claustro y Sala tercera. ZONA CANTABRICA.





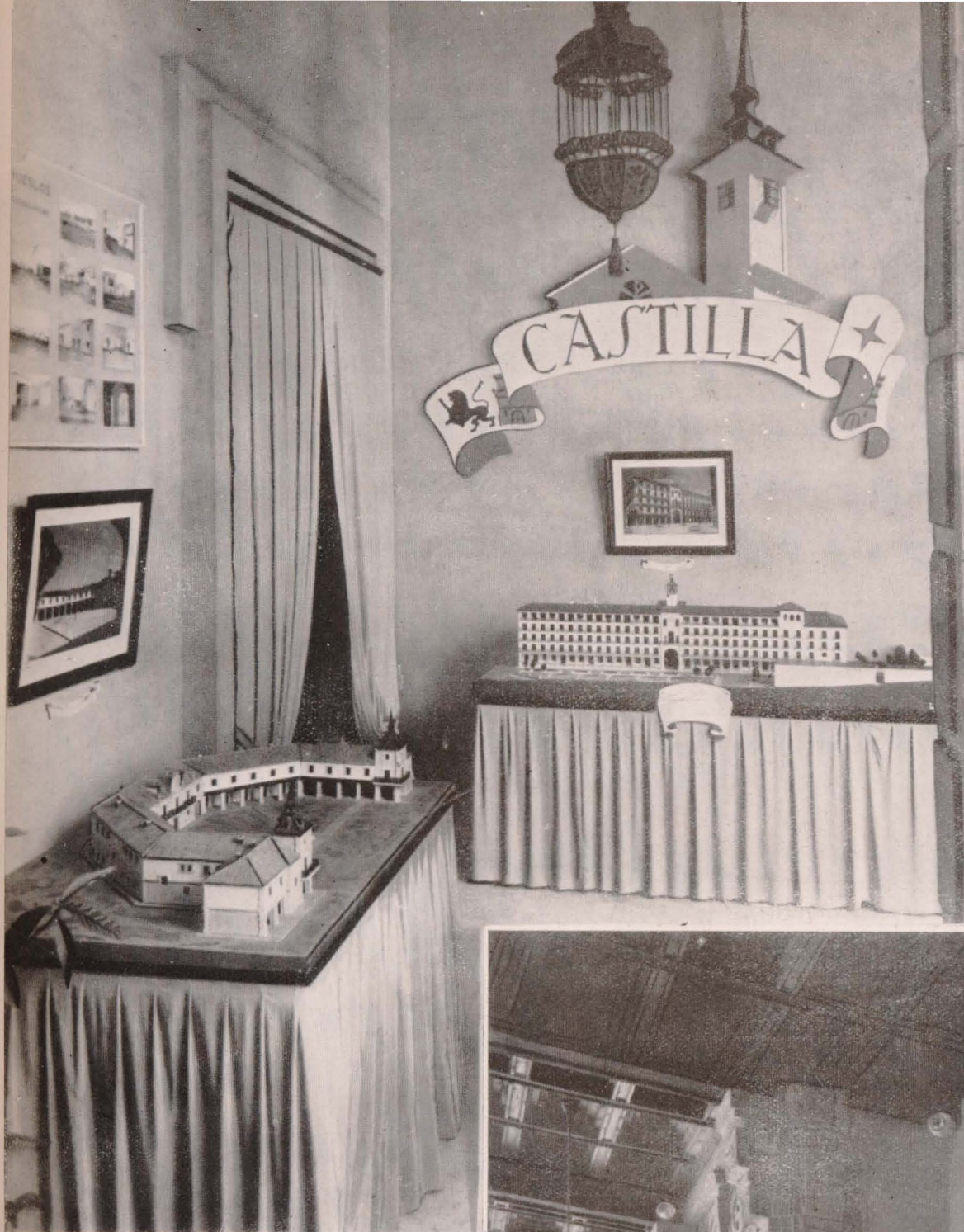
Sala quinta. CASTILLA. Maqueta de Brunete.

- Núm. 63. Borjas Blancas (Lérida). Cuartel de la Guardia Civil.
 " 64. Nules (Castellón). Conjunto urbano.
 " 65. Valencia. Grupo Escolar.
 " 66. Caudiel (Castellón). Cementerio.
 " 67. Belcaire de Urgel (Lérida). Grupo Escolar.
 " 68. Lérida. Nuevos edificios de la Audiencia y de la Diputación.
 " 69. Nules (Castellón). Plaza Mayor.
 " 70. Jérica (Castellón). Nuevo Matadero Municipal.
 " 71. Puerto de la Selva (Gerona). Nueva barriada para pescadores.

Inmediato al local de la Exposición ha funcionado durante la duración de ésta el teatro

Juan de la Cueva, donde se han proyectado los documentales cinematográficos siguientes, editados por la Dirección de Regiones Devastadas:

1. Aurora de Paz (Madrid).
2. Un monumento vivo a los héroes (Brunete).
3. Cercanías de Madrid (Sector de las Rozas).
4. En torno a la Sierra (Sector de Guadarrama).
5. El Jarama y Toledo.
6. Caminando por Sierra Morena (Andújar y la Virgen de la Cabeza).
7. Potes.
8. Gerona.
9. Guernica.
10. Nules.



*Claustro y Salas cuarta y quinta.
CASTILLA.*

La Exposición fué clausurada el día 30 de octubre de 1948. Los visitantes pasaron del número de 10.000. La cantidad invertida por Regiones Devastadas en la obra de Reconstrucción Nacional ha sido de 1.385 millones de pesetas. Las obras que se han expuesto en esta Exposición sevillana representan tan sólo 221 millones de pesetas.

Réstanos sólo expresar la gratitud de la Dirección General al Gobierno del Perú, a su

Ministro en Madrid, D. Gonzalo Pizarro; al Cónsul y al Secretario del Consulado del Perú en Sevilla; a D. Fernando Coca, Gobernador Civil de la provincia, y a todas las autoridades de la ciudad riente y gentil, por su incansable ayuda en cuantos asuntos ha sido preciso recurrir a ellas.

DIEGO DE REINA Y DE LA MUELA.
Arquitecto.

Sala sexta. LEVANTE y CATALUÑA.





SEVILLA.—La Catedral y la Giralda.

CIUDADES MONUMENTALES

SEVILLA, SOLERA DE RAZA Y PROYECCION DE DESTINO

Tras la de Compostela, esta de Sevilla es la otra gran conmemoración centenaria que la Hispanidad celebra en el presente año 1948.

La bella e histórica urbe andaluza, “la ciudad extendida”, “la gallarda, la española, la Atenas sonriente de la gracia”, que no ha faltado quien en nuestros días califique como “troquel de América”, fué siempre uno de los lugares de nuestro suelo que más cautivaron a los viajeros devotos procedentes de todas las latitudes, y de manera especial, en los últimos tiempos, a una legión de intelectuales, doctos evaluadores del incomparable tesoro de su Archivo de Indias; pero ahora tal atracción ha subido de punto con motivo de cumplirse —el día 23 de noviembre— siete siglos

de su reconquista por San Fernando, merced a la entonces recién creada marina castellana, que así logró su primera victoria. La recordación de esa efemérides, que pone de manifiesto el trascendente sentido de aquella frase de Cantú: “Una vez que Castilla fué dueña del Guadalquivir, se hizo también potencia marítima”, ha dado lugar a una peregrinación no menos singular que la jacobea, en la que han participado principalmente los pueblos de la hermandad iberoamericana. Casi todos ellos, vibrantes en espíritu de entusiasta devoción filial y fraterna hacia el pueblo genitor de naciones, han enviado buques de guerra con el fin de sumarse a los actos evocadores de tal gesta en Sevilla celebrados. Gesta verdaderamente impar aquella des-



Vista de Sevilla en el siglo XVII. (De un grabado antiguo.)

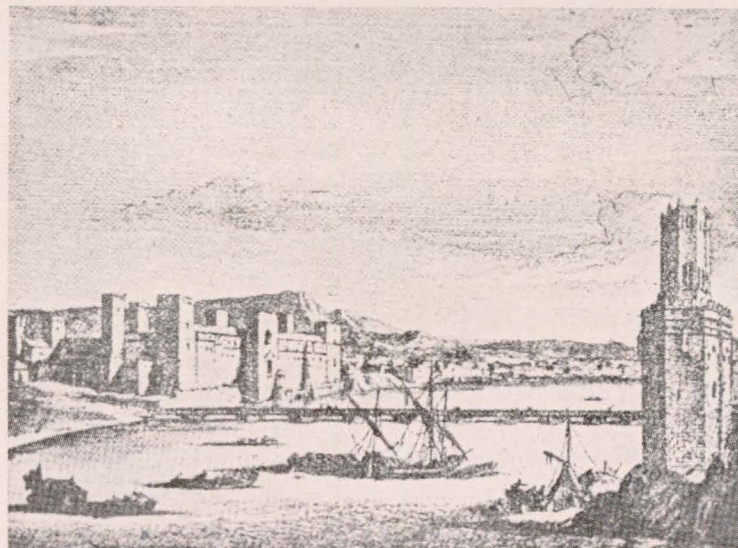
arrollada por Fernando III y su "Admiral" Bonifaz, el "rico-ome" burgalés tan "sabidor de las cosas de mar", en cuyo recuerdo no habría pluma que dejara de manifestarse inspirada; pero al que la nuestra renuncia, prefiriendo trazar una sinopsis del pasado conjunto de la ciudad y de lo que es su tesoro monumental, como símbolo perdurable del esplendoroso ayer racial, ahora renaciente y en franca proyección superadora hacia lo porvenir.

* * *

Los orígenes de Sevilla se remontan a la época protohistórica, en que los iberos iniciaron la serie de invasiones peninsulares, creyéndose que por haber construído algunas de aquellas tribus habitáculos lacustres en los islotes del Guadalquivir nació la tradición de los palos sobre los que se fundó la

primitiva *Hispalis*, cuya etimología consignó San Isidoro. Después llegaron los fenicios, que se dedicaron al comercio y erigieron un templo a Hércules. A continuación vino la arribada de los cartagineses, de cuya cultura no quedan vestigios. Los siguientes pobladores fueron los romanos, que hicieron de la ciudad una gran colonia, cuyo nombre primitivo alternó con el de *Civitas Iulia* o *Iulia Rómula*, en honor de Julio César, que a temporadas residió en ella, siendo autor de sus fortificaciones. Al irrumpir los pueblos bárbaros del norte de Europa pasó a poder, sucesivamente, de los vándalos, los suevos y, en el año 461, de los visigodos. Estos últimos establecieron en ella su capitalidad, luego trasladada a Toledo. Por entonces alcanzó ya gran esplendor, merced principalmente a la conversión de San Hermenegildo y a la cultura que irradiaba su famosa escuela, fundada por San Lean-

Vista del puente de Triana desde el lado Este, en el siglo XVI.





Sevilla vista desde Triana. (De un grabado antiguo.)

dro y San Isidoro. El año 712 la conquistaron los árabes, por quienes fué denominada *Ixvilia*, quedando erigida durante algunos años en capital. Aunque fué saqueada por los normandos, no perdió importancia, hasta el punto de ser rival de Córdoba. En 1023 la independizaron los Abbaditas, dinastía que culminó con Almotamid. Los almohades la tomaron en 1146. Y, por último, según ya se ha dicho, fué expugnada por el Rey Santo en 1248, entrando definitivamente en el cauce de la cristiana civilización occidental.

Tanto Fernando III como Alfonso X le concedieron grandes privilegios, debiéndose al segundo de dichos monarcas la creación de sus famosas Atarazanas, primer arsenal que hubo en la nación. Pedro I mostró su predilección hacia esta ciudad, como lo prueba haber edificado el Alcázar. Y los Reyes Católicos residieron en ella durante varios años, pudiendo decirse que entonces, segunda mitad del siglo xv, fué la principal entidad de población del país, importancia acrecida a poco con el descubrimiento del Nuevo Mundo. Demasiado conocidos para que los consignemos aquí son, ya en la Edad Moderna, su incesante progreso, la suma de hechos relevantes de que constituyó escenario, muchas vicisitudes sufridas y, por último, los múltiples aspectos constitutivos de su carácter y ambiente peculiares con que fué creando su recia e inconfundible personalidad. Cuna de incontables hijos ilustres, solar motivador de numerosas leyendas y tradiciones y donde la vida y costumbres ofrecen "todo el prestigio de la belleza y de la gracia", la referencia a todo ello requeriría considerable es-

pacio, de que aquí no disponemos. De más está decir que trasunto de todo ello ha sido el papel singular por Sevilla ejercido en la Literatura y el Arte a lo largo de los siglos, pues, como dice su ilustre cronista Montoto, "poetas, novelistas, pintores y músicos se inspiraron en Sevilla para bellísimas producciones y llevaron con las alas del genio por los ámbitos del mundo el nombre de la Atenas española".

* * *

Copiosa y ejemplar como pocas es la nómina de monumentos, algunos excepcionales por su belleza e historia, que Sevilla ofrece a la valoración emocional de todo viajero que llega a su recinto ya predispuesto, dada la nombradía de los mismos, para admirarlos. Empero ser tal la variedad de sus épocas y estilos, conjuga ese conjunto sus características por modo tan notable dentro de la unidad, que cabe aplicar a la ciudad en sí el calificativo dado ya a contados otros burgos célebres, de ser toda ella un monumento o suma sorprendente de maravillas que riman armoniosamente con carácter y ambiente, clima y paisaje.

Fué Gestoso, uno de los eruditos escritores que con mayor penetración logró interpretar el alma sevillana, quien dejó trazado un certero y completo cuadro de los monumentos de la ciudad, cuadro que a continuación transcribimos. A las épocas romana, o de arte clásico, y visigoda, o de estilo latino-bizantino, corresponden los restos de murallas, templos, algunos monumentos civiles y otros vestigios ornamentales y epigráficos que se conservan.



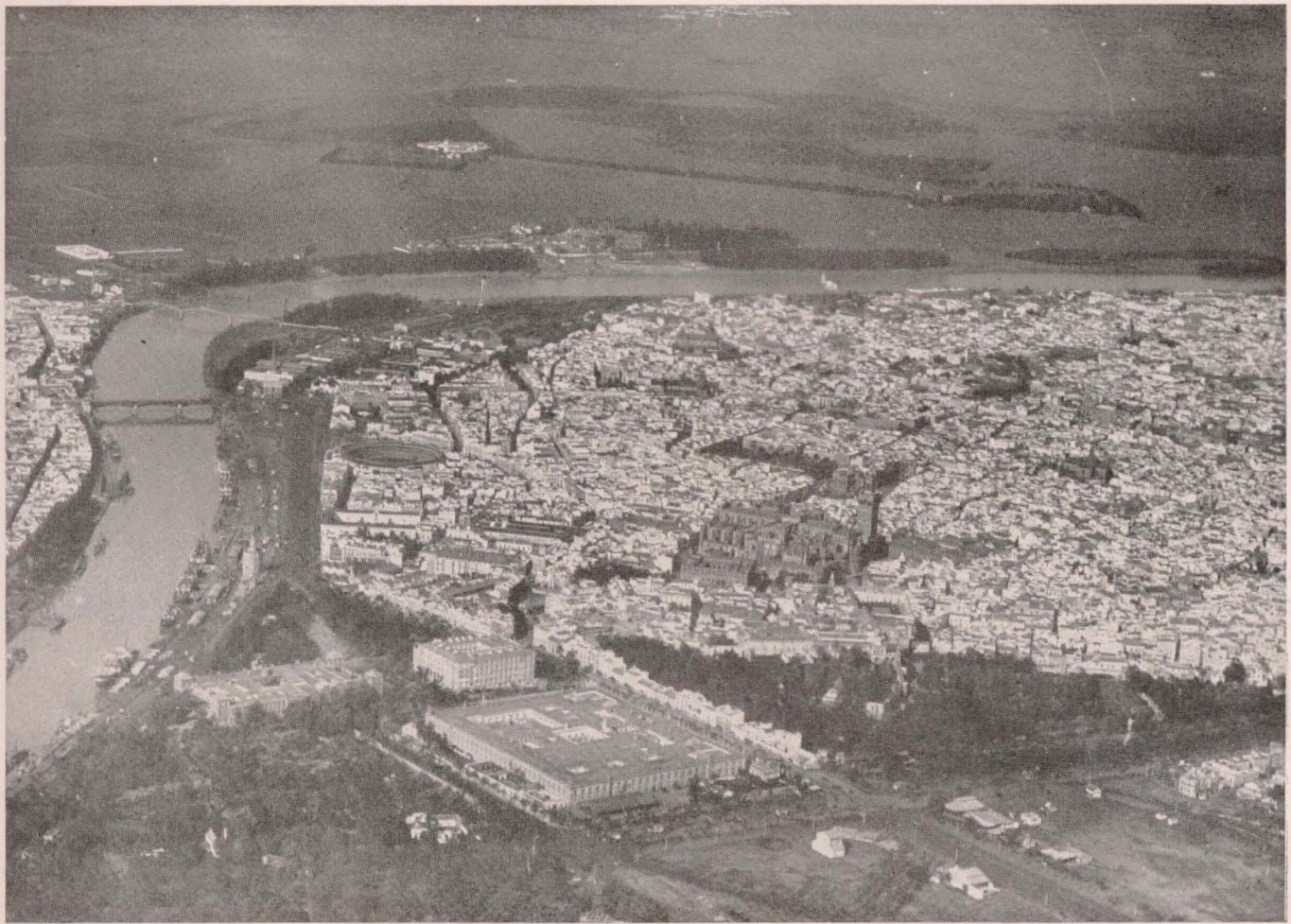
Arenal de Sevilla. Fragmento de un cuadro del siglo XVII, existente en el Museo de América, en Madrid.

La época mahometana comprende dos estilos: el árabe-bizantino, del que sólo quedan capiteles y basas, créese que procedentes de los famosos alcázares de Az-Zahira, y el árabe-mauritano, al que corresponden seis edificaciones religiosas: la Giralda y las torres de San Marcos, Santa Catalina, Omnium Sanctorum, Santa Marina y del Salvador, y una militar: la Torre del Oro. Sigue el ojival, en sus tres períodos: primero, con las parroquias de Santa Ana, Santa Marina, San Julián, San Juan Bautista o de la Palma y de San Gil; segundo, con las parroquias de Omnium Sanctorum, San Esteban, San Vicente, San Andrés, San Lorenzo, San Pedro, San Román, Santa Catalina, San Martín, San Marcos, Santa Lucía y el convento de este último nombre, y el fastuoso Alcázar, y tercero, con la catedral. Después, el Renacimiento, con monumentos religiosos y civiles tan espléndidos como son los conventos de Santa Clara, Santa Isabel, Santa María del Socorro y Santa María de Jesús, la iglesia de la Misericordia, las Casas Capitulares, el Museo Arqueológico Municipal, las casas llamadas

Lonja, de Pilatos, del Duque de Alba o de las Dueñas, la de los Pinelos, el Hospital de las Cinco Llagas y la Universidad. Y, finalmente, el estilo borrominesco, al que corresponden el Sagrario, las parroquias de San Pablo, San Isidoro, el Salvador y Santa María de las Nieves o la Blanca, el convento de San Leandro, el Hospital de la Caridad, el convento de San Clemente, el palacio de San Telmo, la Fábrica de Tabacos, el Museo de Pinturas y el Museo Arqueológico Provincial.

* * *

Se ha dicho que difícilmente podrá encontrarse ciudad famosa en que exista monumento tan substancial a su espíritu como la célebre Giralda lo es a Sevilla. Constituye la gran torre uno de los tres paradigmas españoles del arte árabe —los otros dos son la mezquita de Córdoba y la Alhambra de Granada—, y a buen seguro que nadie habrá que deje de proclamar esa primacía aun antes de llegar a sus pies, por cuanto la vió destacar des-



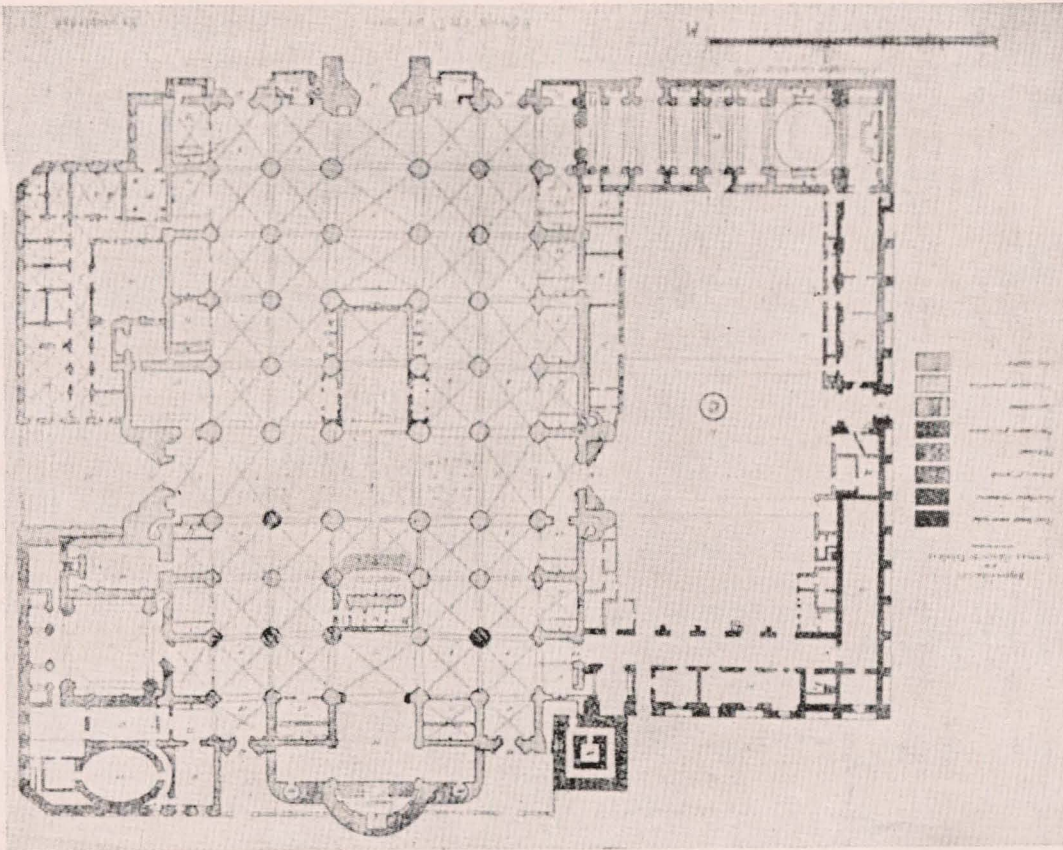
Sevilla en la actualidad.

de gran distancia, en el centro de la atrayente ciudad, ofreciéndose así el monumento más alto junto al mayor templo de España.

Algunos historiadores creyeron que la Giralda construyóse para servir de observatorio astronómico a los árabes, tan fieles cultivadores de las Matemáticas y la Astronomía; pero la opinión más generalizada es que sirvió de alminar o *assummua* de la mezquita sevillana. También se ha tenido como cierto que mandó erigirla el famoso Gever, inventor del Algebra, autor, igualmente, de otras dos torres similares existentes en Berbería. Comenzóse a construir en 13 de Safar del año 580 de la Hégira, o sea el 1184 de la era cristiana, y quedó terminada en 1196. Abdel-Kalin, en su famosa *Historia de Fez*, se ocupa de la mezquita y torre de Sevilla en estos términos: "Almanzor Jacob, sucesor de Jucef Jacub, después de grandes victorias, entró en Sevilla en el año de la Hégira 593 (1196 de nuestra era), y mandó acabar la obra de la grande Aljama y excelsa torre, y mandó hacer la hermosa manzana, cuya grandeza era tal que no se hallará semejante; su diámetro es tal que para entrarla por la puerta del Almudén fué preciso arrancar la piedra del umbral, y el peso de la

barra de hierro que la sostiene es de cuatro arrobas. Fué el artífice y el que colocó la manzana en lo alto de la torre Abu-Abaytk-el-Sikeli, y se apreció la manzana en cien mil doblas de oro". En otro pasaje de dicha obra léese que "entrado el año 567 de la Hégira (1171 de J. C.), mandó Jucef-Abu-Jacub edificar en Sevilla una magnífica Aljama, y se acabó la obra en el mismo mes de aquel año".

Edificada, según algunos historiadores, para conmemorar el gran triunfo alarabe de Alarcos, fueron aprovechados en sus cimientos, de 15 metros, los restos de edificios romanos y visigodos, según denotan las inscripciones que algunas piedras conservan. De planta cuadrada, tiene 13 metros de anchura y 93 de elevación (debiendo tenerse en cuenta que se halla soterrada más de dos metros, por efecto de la subida de la rasante de la ciudad), y muestra una base de ciclópeos sillares hasta los dos metros y medio, en que comienza la estructura de ladrillo, material básico empleado en el resto del primer cuerpo. Cada uno de sus frentes se halla revestido en línea vertical, a partir de los 25 metros de altura, por cuatro zonas que dejan tres espacios adornados con paños de ladrillo cortado formando bella labor de ataurique ajacarado,



Plano de la Catedral sevillana, de F. Casanova.

paños de los cuales el central está interrumpido por un sistema de cinco huecos o ventanales, de los que son ajimeces los tres más altos, y los otros dos sencillas ojivas túmidas o arcos ultrasemicirculares con angrelados, los primeros inscritos en sus correspondientes arrabás.

En puridad, la Giralda se halla dividida en cinco cuerpos. El primero de ellos, debido a los árabes, es el comprensivo de toda esa labor ya reseñada, y los otros de época posterior, según puede apreciarse perfectamente. Sobre el antepecho de almenas dentadas que coronaba la parte en que hoy está el campanario se levantaba otro rectangular, cuyo remate eran las cuatro manzanas enormes, fabricadas por el artífice Abu-el-Layth, sobrenombrado el *Sikili* o el *Siciliano*, según denota una inscripción. A consecuencia del gran terremoto sentido en Sevilla el año 1395 rompióse el espigón o grapa férrea que sujetaba dichos globos, los cuales cayeron a tierra, siendo sustituidos por una gran cruz metálica. Así permaneció la torre durante algún tiempo, siendo fama que el rey Pedro I, el *Cruel* o el *Justiciero*, se preocupó mucho del arreglo y conservación del famoso alminar, hasta el punto de que en su testamento mandó "para reparar la torre de Santa María de Sevilla tres mil doblas de oro castellanas". En los comienzos del siglo XVI destruyóse el antepecho de almenas dentadas, que fué sustituido por un muro con vanos semicircula-

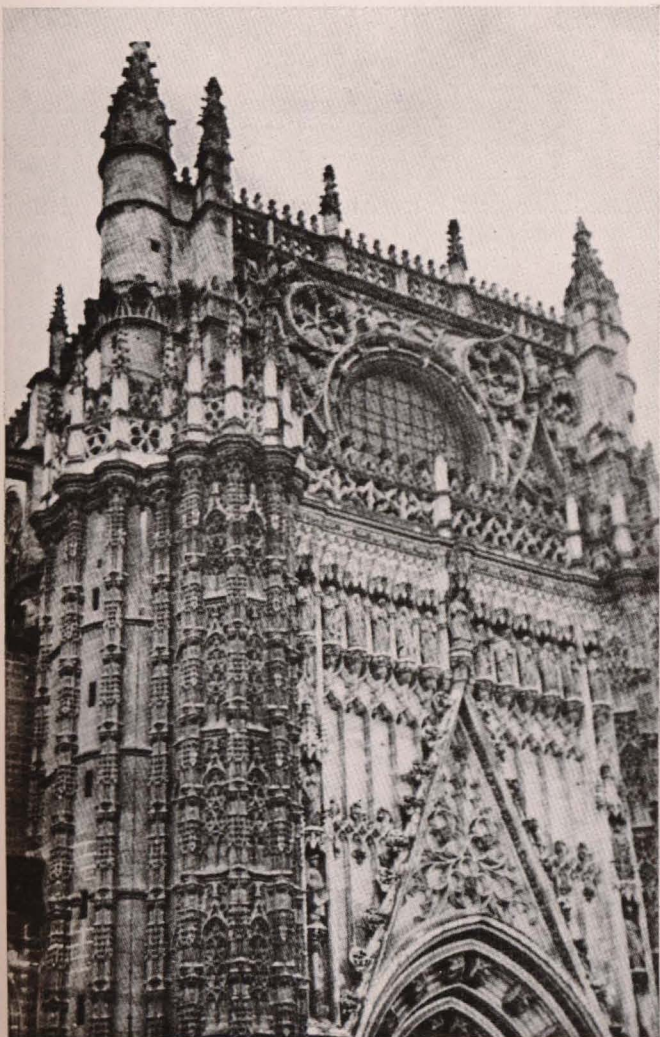
res en los que se instalaron las campanas. Al fin, en 1658, el Cabildo catedralicio decidió acometer la gran empresa de dotar a la Giralda de un campanario digno de la gran basílica sevillana, entonces ya famosa en el mundo, lo que constituiría, realmente, el hecho de convertir el antiguo alminar árabe en torre cristiana. La obra fué dirigida por el famoso arquitecto Hernán Ruiz, que a la sazón estaba encargado de las obras de la Catedral, como antes lo estuvo de las de la de Córdoba. El aditamento del genial artífice constituyó los cuatro cuerpos de estilo renacentista superpuestos al principal o primitivo, y la cúpula, los cuales elevan en 28 metros la altura del monumento.

El segundo cuerpo de la torre, primero de esos cuatro aumentados por Hernán Ruiz, es de la misma anchura que el inferior reseñado. "En los cinco arcos de este cuerpo —escribió un gran crítico— colocaron los bronce, que hoy, con la campana del reloj, suman veinticinco. Negras cintas de azulejos metálicos que brillan prodigiosamente corren por las cornisas y por las molduras de esta galería, que nos recuerda a las azoteas andaluzas. En los ángulos yérguense, surgiendo de unas artísticas y gigantescas ánforas, ramos de azucenas perennes". El tercer cuerpo es también cuadrado, pero más estrecho; tiene antepechos con balaustres y medias columnas dóricas, corriendo por allí cintas de negros azulejos y, en altorrelieve, unas cabezas hu-

manas, encima de lo cual están los pedestales, vasos en los ángulos y un adorno a modo de frontón curvilíneo, con la siguiente inscripción en el friso de los cuatro frentes: "TURRIS — FORTISIMA — NOMEN — DÑI — PROVERB. 18". El cuarto cuerpo es de planta circular, y ostenta ocho pilares aislados. El quinto es igual que el inmediato inferior, aunque de menor anchura, con pilares que arrancan en curva. En la cúspide, un globo de bronce sirve de sustentación al artístico cupulino, estatuilla que el pueblo llama *giraldillo*, que representa la Fe y, en opinión de algunos, a Santa Juana, de cuatro metros de altura y peso de 28 quintales, labrada por el escultor Diego de Pesquera y fundida por Bartolomé Morel en 1568, o sea el mismo año en que Hernán Ruiz inició la gran transformación de la torre.

Como detalle complementario de esta reseña del exterior de la Giralda falta solamente referirnos a las pinturas que otrora tuvo en el frente o lado de la calle de Placentines, las cuales hizo Luis de Vargas en el siglo XVI y fueron restauradas en el XVII, pinturas que hoy día apenas pueden apre-

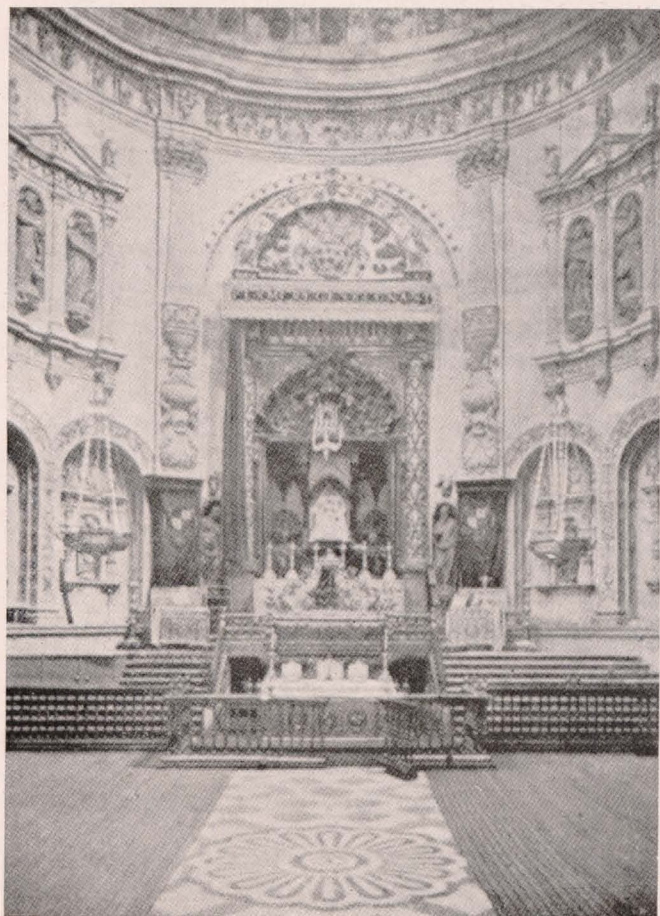
SEVILLA.—La Catedral. Puerta de la Concepción.



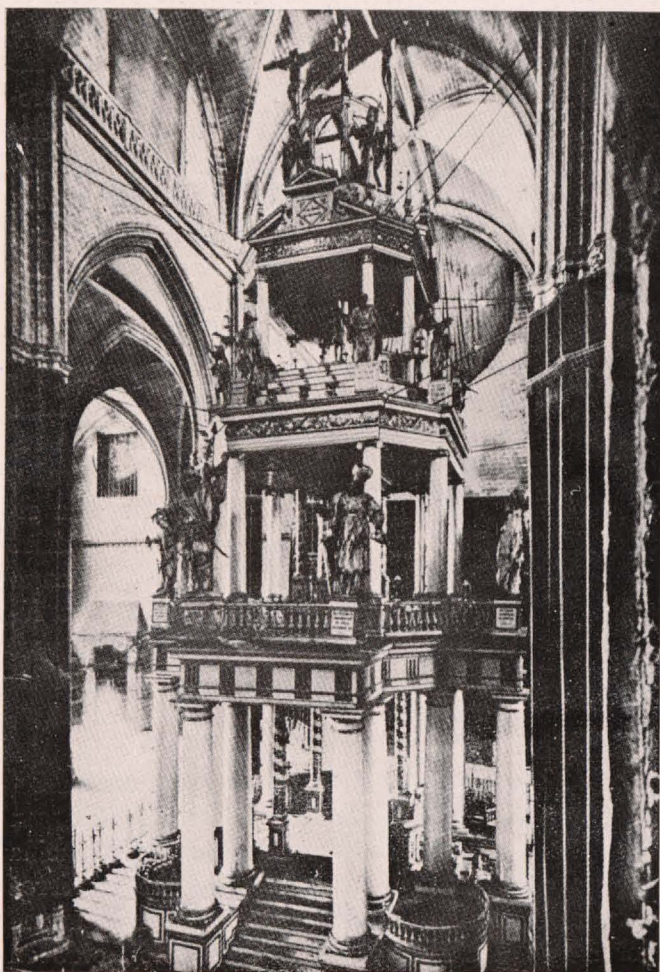
ciarse. Debajo de ellas existe una lápida marmórea con inscripción latina redactada por el canónigo Pacheco, la cual fué traducida por el famoso poeta sevillano Rioja en estos términos: "Consecrado a la eternidad. A la gran madre libertadora, a los santos Pontífices Isidoro y Leandro, a Hermenegildo, príncipe Pío Feliz, a las vírgenes Justa y Rufina, de no tocada castidad, de varonil constancia, santos titulares, esta torre de fábrica africana y de admirable pesadumbre, levantada antes doscientos y cincuenta pies, cuidó el Cabildo de la Iglesia de Sevilla que se reparase a gran costa en el favor y aliento de D. Fernando de Valdés, piísimo prelado; hiciéronla de más a gusto parecer, sobreponiéndole costosísimo remate, alto seis pies, de labor y ornato más ilustre; en él mandaron poner el coloso de la Fe vencedora, noble a las regiones del cielo, para mostrar los tiempos por la seguridad que tenían las cosas de la piedad cristiana, vencidos y muertos los enemigos de la Iglesia de Roma; acabóse en el año de la restauración de nuestra salud, 1568, siendo Pío V pontífice óptimo máximo y Filipo V augusto, católico, pío, feliz, vencedor, padres de la patria y señores del gobierno de las cosas".

La descripción del interior de la Giralda requiere menor espacio. Penétrase en la torre por una estrecha puerta, viéndose allí mismo el comienzo de las treinta y cinco rampas, que se forman sobre bóvedas, apoyadas en el gran machón o eje central y levemente inclinadas, por las que es fama pueden subir largo trecho dos jinetes apareados, las cuales se van estrechando gradualmente dado el progresivo aumento del grosor de los muros, hasta llegar, en zig-zag sobre el gran eje vertical, al segundo cuerpo. Conforme se asciende pueden observarse pequeñas estancias abiertas en los muros. A vista de los ajimeces y balcones queda corroborado el desnivel que desde el exterior cabe apreciar, o sea que no están a la misma altura los de las cuatro caras o lados "porque se van elevando en proporción a lo que se va subiendo —escribió Ceán Bermúdez—; de manera que hay una en cada rellano de las cuestas, para que descansa el que sube, y se asome a la calle". En ellos apréciase la riquísima colección de columnas —Gestoso la hace subir a 140— allí existente, muchas de ellas capiteles y basas arábigo bizantinas adornadas con fúniculos e inscripciones cúficas, colección que vese aumentada con los numerosos capiteles visigodos recogidos por los almohades de antiguos monumentos sevillanos.

En el segundo cuerpo, o sea el de las campanas, existe una estatua pétreo que representa a la Virgen del Perpetuo Socorro, dentro de una hornacina abierta en el muro. Pasando una cancela férrea aparece la escalera de mármol que permite ascender a la maquinaria del magnífico reloj, oído en



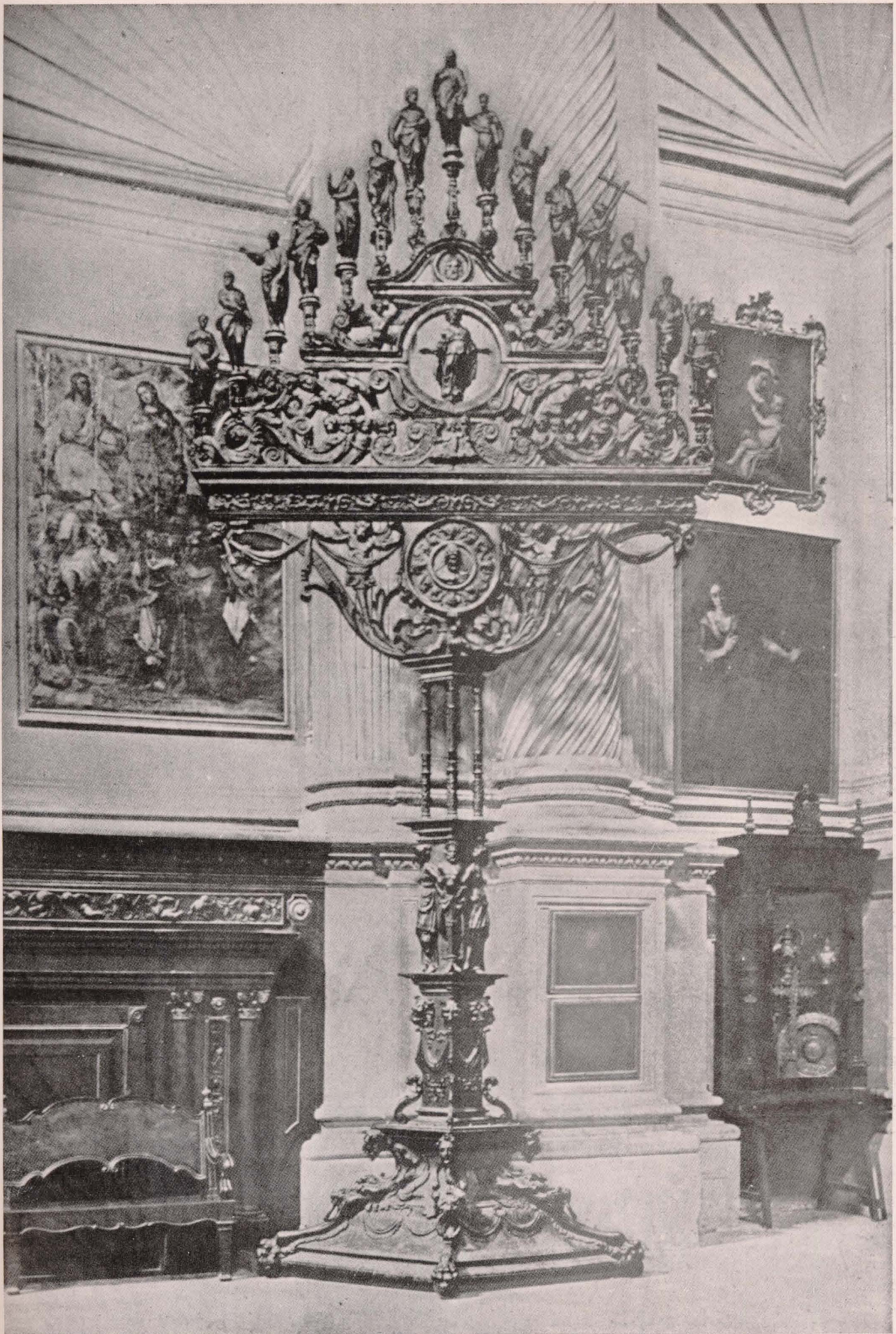
SEVILLA.—Catedral. Capilla Real y Monumento.



toda la ciudad, primero de esta clase que se conoció en España, el cual fué hecho por Fr. José Cordero, lego franciscano. La campana que da las horas es de mérito, datando su colocación del año 1400, a presencia de Enrique III. Tiene en las asas ocho escudos de fina labor y una inscripción alusiva a haber sido mandada hacer a Alfonso Domínguez por el entonces arzobispo Mena. Acerca de las campanas dijo el famoso Zúñiga que “en ellas la música tiene sus gradaciones, tiples, tenores y los semejantes, pero el acierto de la suavidad es maravilloso y aplaudido de quantos frecuentan esta gran Metrópoli con que adonde no alcanza su sonido, alcanza su fama”. La principal, llamada también Santa María y *Gorda*, fué hecha en 1588 y consta que costó 10.000 ducados, siendo su peso de 163 quintales. Fundida frente a la Lonja, colóse el día 24 de octubre de dicho año, recordándose que requirió tanto trabajo subirla, que cuando se hubo logrado manifestó el pueblo su júbilo con repique de campanas y griterío popular. Las que le siguen en importancia son las denominadas Santiago, Santa Lucía y Santa Cruz, trasladadas a la Giralda desde el antiguo campanario de San Miguel. La última mencionada constituye un primoroso modelo epigráfico, pues, fundida a principios del siglo XVI, tiene varias inscripciones en caracteres monacales, una de ellas verdaderamente prodigiosa, en resalto, que ofrece, a más del bello grabado de los caracteres, el curioso complemento de dibujos entre las letras, representativos de animales y plantas fantásticos, así como la imagen de San Jorge con el dragón vencido.

Desde la gran restauración de Hernán Ruiz no ofrece la Giralda efemérides interesante hasta 1884, en que, a consecuencia de los rayos que cayeron sobre ella durante las tormentas de 25 de abril y 18 de junio, experimentó grandes daños. Las obras de reparación lleváronse a cabo bajo la acertada dirección del arquitecto Fernández Casanova, durando desde el 15 de agosto de 1885 hasta el 12 de junio de 1886.

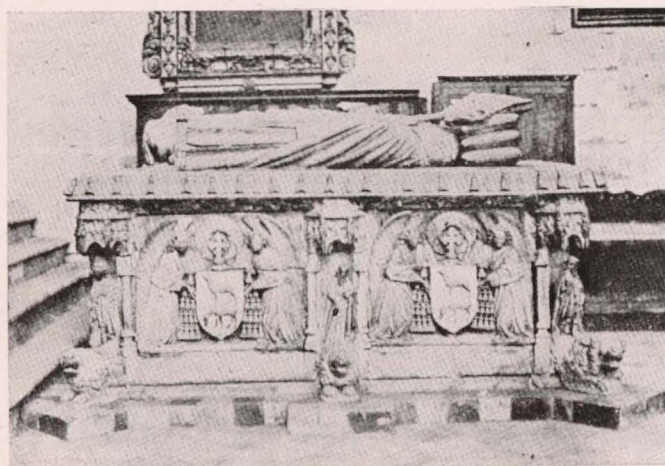
No ha faltado quien condene las variaciones que Hernán Ruiz introdujo en el estilo del gran monumento. Durante los tres siglos siguientes hubo críticos y arqueólogos que afirmaron ser los cuerpos añadidos pesados, carentes de armonía y hasta vulgares; mas hoy en día, por el contrario, la serena revisión del caso ha proclamado que con ellos opere el hecho de fundirse maravillosamente las dos arquitecturas, árabe y romana, cuyas características peculiares responden a los dos extremos de ligereza e ingravidez, fuerza y grandiosidad, respectivamente, que las mismas ofrecen. La primera transforma el elemento constructivo en algo de alada fragilidad y sutileza, mientras que la segunda da fe en todo momento de la severidad y consistencia clásicas. La Giralda, “palma de arquitectura

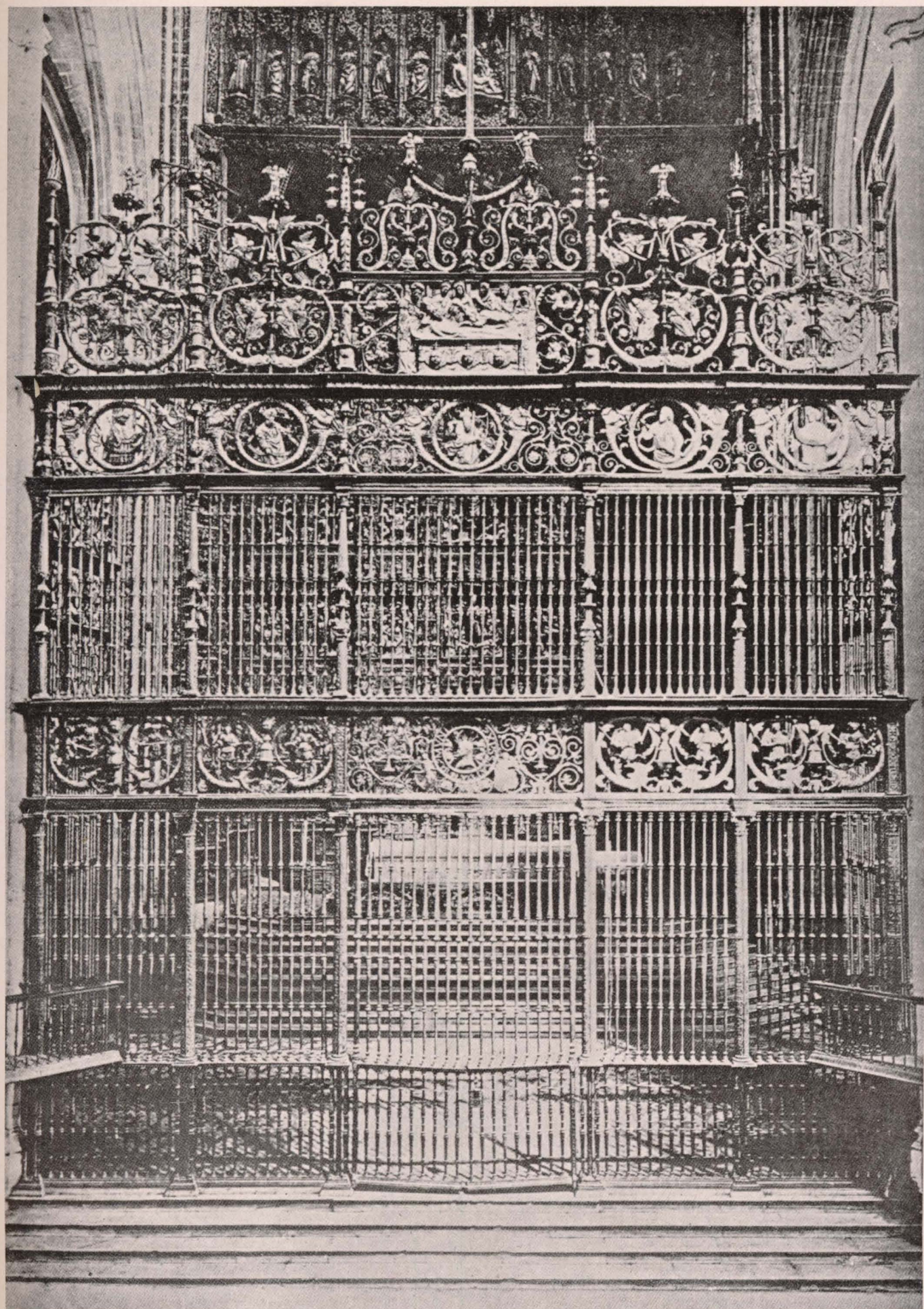


SEVILLA.—Catedral. Tenebrario del siglo XVI. Bartolomé Morel (1562).

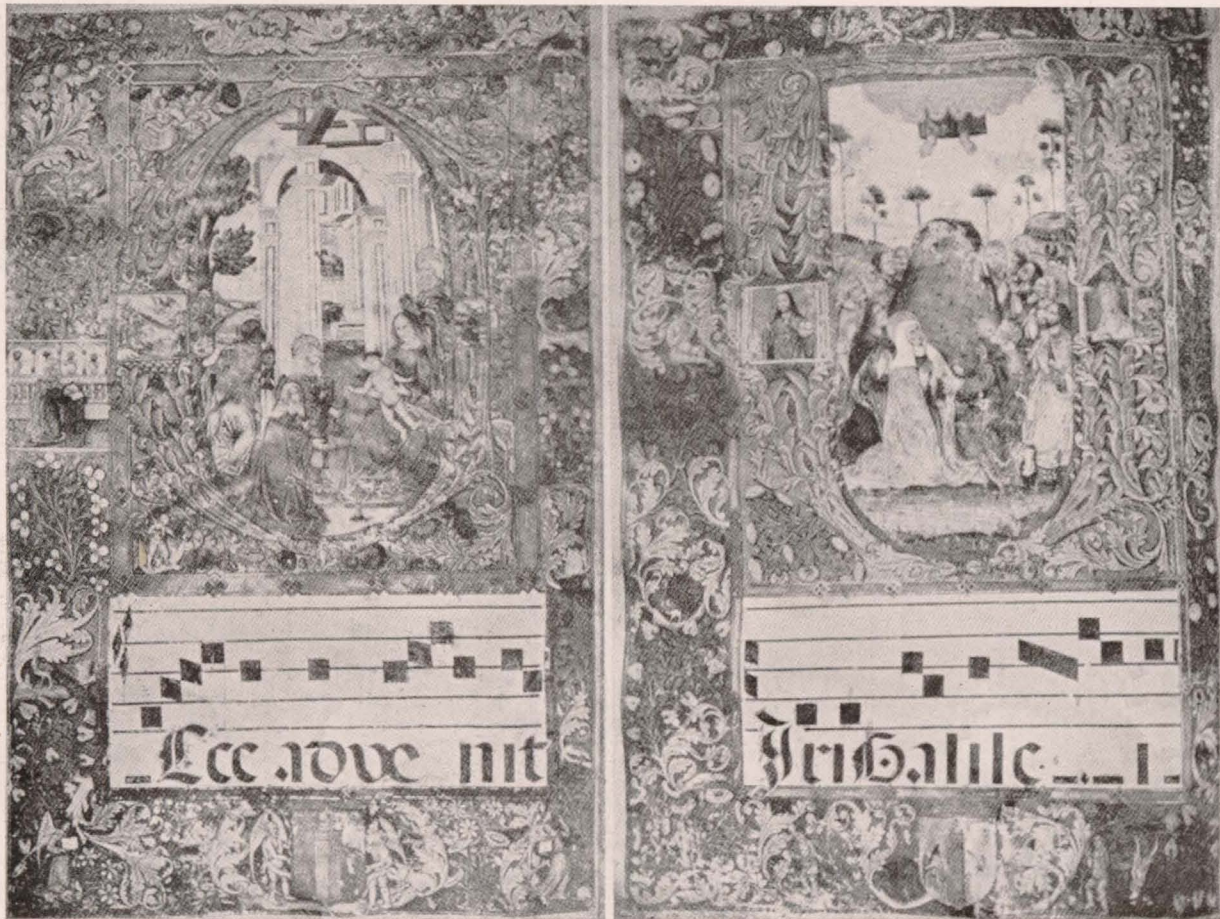


SEVILLA.—Catedral. Detalle de un atril del siglo XVI. Abajo: Uno de los magníficos sepulcros de la Catedral: el del Cardenal Cervantes, por Mercadante de Bretaña.





SEVILLA.—Catedral. Reja del altar mayor, ejecutada por Fray Francisco de Salamanca y su discípulo Antonio de Palencia, entre 1518 a 1533.

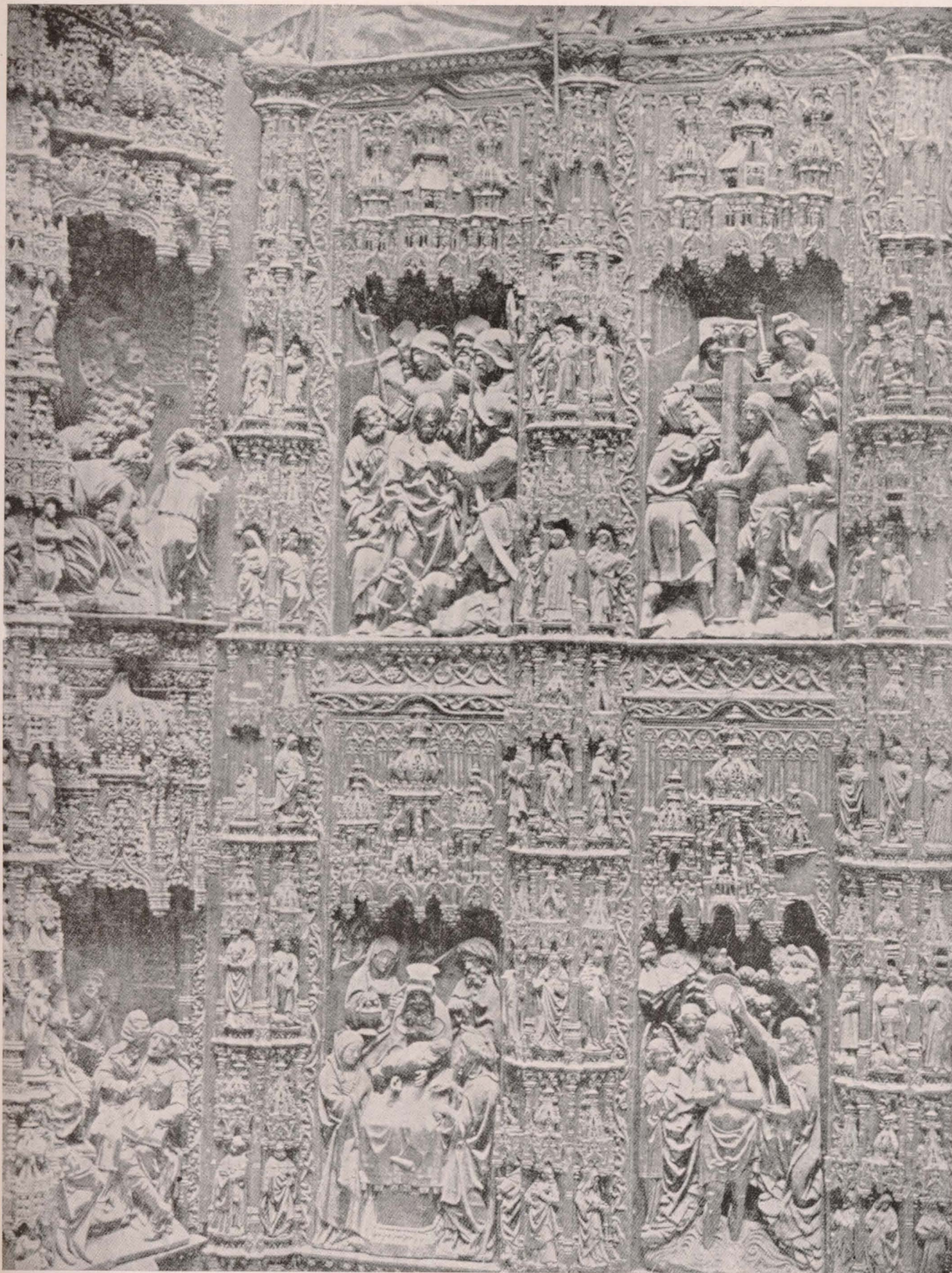


SEVILLA.—Catedral. Páginas de un libro de coro del siglo XVI. Abajo: La sacristía mayor.

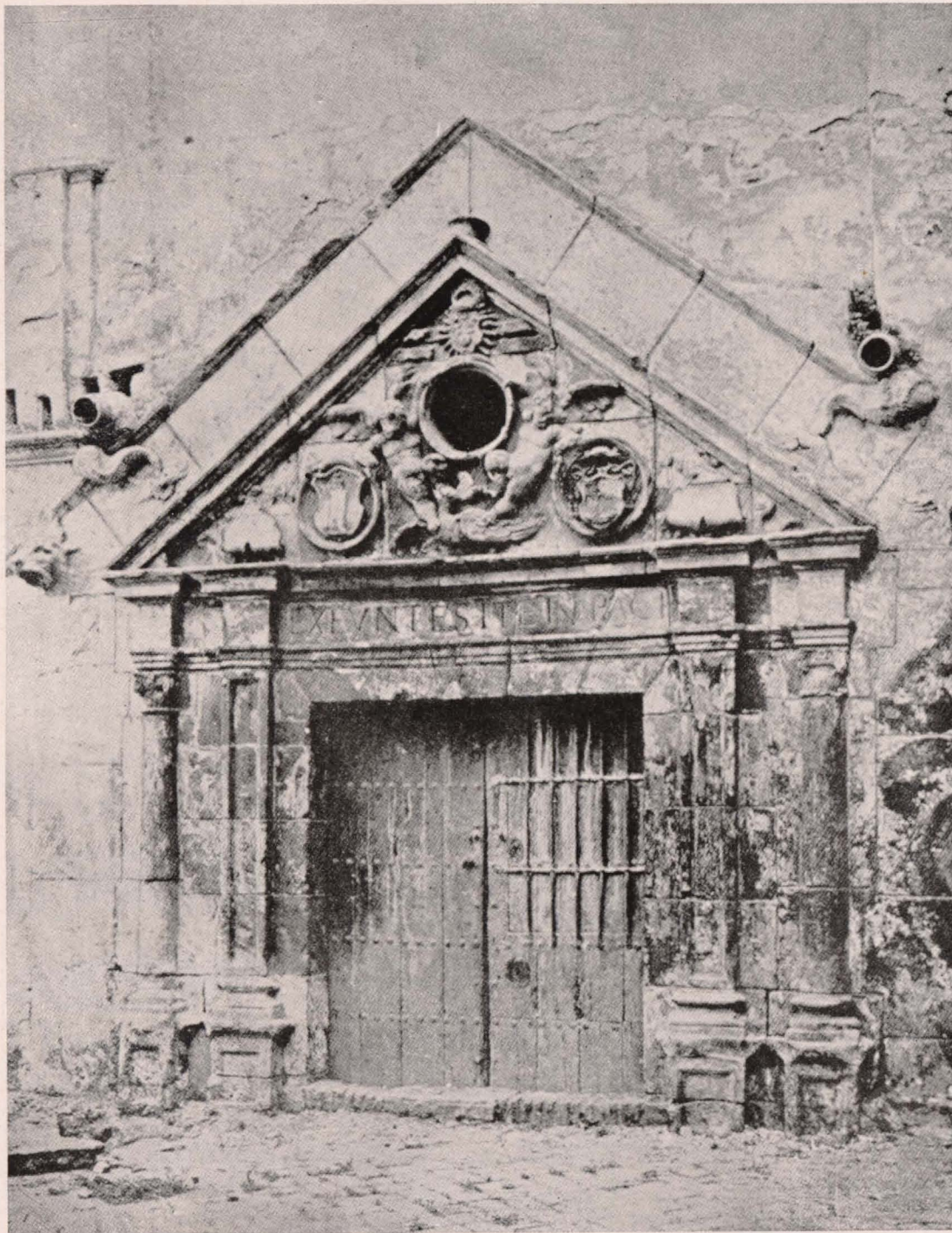
sin semilla”, en vez de perder esbeltez y eurytmia con el gran aditamento neoclásico puesto sobre lo que fué antiguo alminar agareno, parece resultar aun más ligera y armoniosa que si toda ella fuese de estilo primitivo. Un ilustre artista sevillano fallecido hace algunos lustros, el arquitecto D. Aníbal González y Alvarez Ossorio, autor de las principales edificaciones de la Exposición Iberoamericana

de 1929-30, fué el más decidido reivindicador del célebre Hernán Ruiz, “combatido duramente y sin razón” por esa mezcla del estilo plateresco-barroco cristiano con el árabe originario de la magna torre. “Los últimos cuerpos añadidos al antiguo alminar árabe —escribió dicho arquitecto— constituyen para la Giralda su remate ideal y prodigioso. Hernán Ruiz pudo resolver el problema fácilmen-





SEVILLA.—Catedral. Detalle del altar mayor, obra del maestro Daucart (año 1482).



SEVILLA. — *Catedral. Puerta del Patio de los Naranjos.*

te conservando el estilo primitivo, pero prefirió llevar a cabo la atrevida y bellísima concepción que su genio le inspiró, consiguiendo ese perfil único e incomparable del monumento que compendia las tres características de nuestro pueblo: gracia, arte y espiritualidad. Una moderna revisión estética debe consagrar el genio de Hernán Ruiz, no comprendido por sus contemporáneos, que le combatieron y criticaron cruelmente". Afortunadamente, a medida que transcurre el tiempo se acentúa, de una manera tácita, tal reconocimiento.

* * *

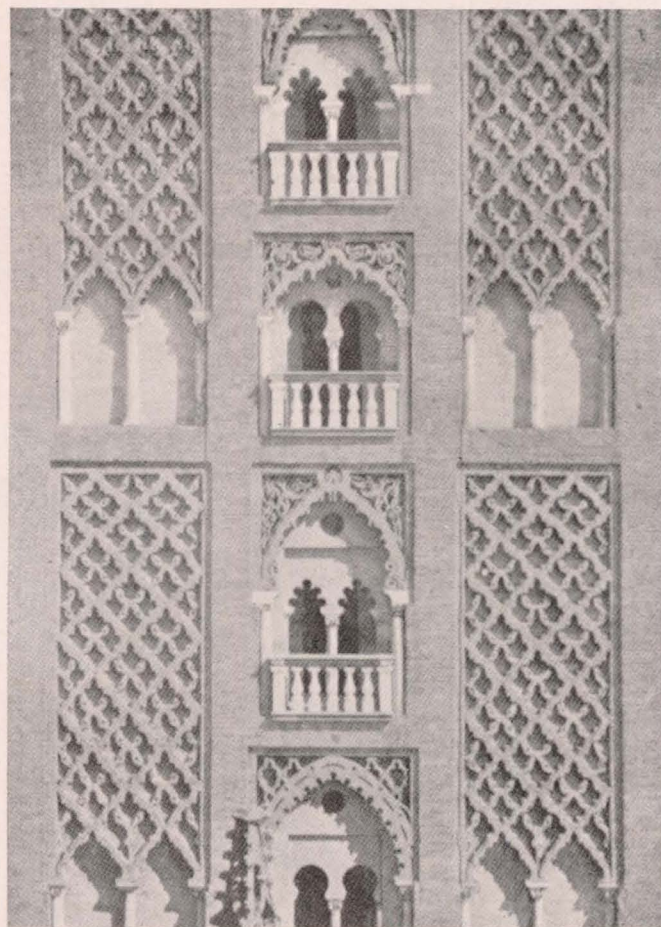
No se puede hablar de la Giralda, como monumento sin duda alguna el más característico de Sevilla, sin hacerlo también de la Catedral, a la que sirve de torre, máxime al ser ésta el mayor templo gótico de la Cristiandad, después de San Pedro de Roma. Las insólitas proporciones de su fábrica y la promiscuidad de estilos que en ella se manifiestan no empecen su belleza, que constituye arquetipo de proporción y armonía, tanto en su exterior como en el interior.

En el lugar de su emplazamiento levantóse la Mezquita Aljama árabe, que se cree fué construída por los emires abbaditas y reedificada por el emir



SEVILLA.—La Giralda en la actualidad y en un dibujo antiguo de Robert. Abajo: Detalle del primer cuerpo.

almohade Yusuf-ben-Jacob el año 556 de la Hégira, o sea el 1171 de la era cristiana, y terminada por su hijo Jacob-ben-Yusuf-Almanzor. Al ser la plaza reconquistada por San Fernando, trocose en templo cristiano, consagrado por el arzobispo Gutierre, bajo la advocación de Santa María de la Sede. Pronto se amplió y varió el edificio, que antes de transcurrido un siglo constituiría uno de los primeros de España; pero el deseo que animaba a los sevillanos de contar con uno mayor aún hizo alentar en todos la idea de levantar otra catedral, verdaderamente excepcional. Famosas son las palabras con que el Cabildo, reunido estando la sede vacante, el 8 de julio de 1401, decidió la magna empresa: "Fagamos una iglesia tan grande que los que la vieren acabada nos tengan por locos". Se puso la primera piedra en 1402, y en poco más de un siglo fué terminada, no habiendo quedado del antiguo templo más que la Giralda y los muros del Patio de los Naranjos y de la Capilla Real. Al comienzo no hubo más recursos para subvenir a la edificación que las aportaciones del creyente pueblo sevillano. Después extendióse la ayuda proveniente de fuera. En 1426, una insigne matrona llamada Guiomar Manuel dejó su cuantiosa fortuna para tan noble finalidad. A mediados del siglo xv



recabóse la protección del rey Juan II, quien dió licencia para construir la Capilla Real, una de las obras complementarias de la basílica ejecutadas con posterioridad a la erección del cuerpo principal.

No se sabe con certeza quién fué el arquitecto o maestro que hizo los planos y dirigió las obras en sus comienzos, pues los documentos atinentes a la época perdiéronse en el incendio del antiguo Alcázar madrileño, adonde habían sido llevados por disposición de Felipe II. Ceán Bermúdez supuso fuera Alfonso Martínez, que figuraba como maestro del Cabildo de 1386 a 1394; Pedro García o Sancho García, estos últimos residentes en la ciudad hasta el 1421. Consta que en 1434 "se fiso contrato entre el Cabildo e maestre Ysambret, en razón de la obra nueva de la iglesia e mandó el Cabildo que le diesen para ayuda de la costa para el camino e por los días que aquí ha estado 140 mrs.". En 1439 aparece el nombre de Carlin, cantero francés, como maestro mayor de la obra nueva, con la asignación anual de 1.500 mrs. y dos cahíces de trigo. El arquitecto posterior debió de ser Juan Norman, hasta 1472, en que con objeto de dar mayor propulsión de las obras hubo tres maestros a la vez: Pedro de Toledo, Francisco Rodríguez y Juan

de Hoces, lo que resultó contraproducente, pues la diversidad de plan, lejos de favorecer la fábrica, entorpecíala, y fué origen de lamentables errores. En 1496 quedó al frente de la misma el maestro Ximón, al que sucedió, en 1502, Alfonso Rodríguez, que fué quien, con el aparejador Gonzalo de Rojas, puso la clave del cimborrio el sábado 10 de octubre de 1506.

La primera gran vicisitud del templo fué el hundimiento del cimborrio, con graves daños para el resto circundante, en la noche del 28 de diciembre de 1511, catástrofe debida al insuficiente grosor de los pilares. El maestro Rodríguez apreció el mal estado en que quedaba la basílica, tras lo cual, y de vacilaciones del Cabildo respecto al modo de cerrar las bóvedas, decidióse consultar una junta compuesta por los mejores arquitectos coetáneos: Enrique Egas, Pedro López y Juan de Alava, quienes acordaron simplificar el cimborrio, suprimiendo la linterna. De dirigir la obra quedó encargado Juan Gil de Hontañón, autor de las catedrales nuevas de Salamanca y Segovia, quien invirtió en la reparación ocho años. No había de ser esta reconstrucción la definitiva, pues siglos después, ya en el XIX (año 1882), reconocióse el templo, viéndose patente la necesidad de nuevos trabajos, en consecuencia de lo cual encargóse el arquitecto Fernández Casanova de apear las bóvedas del crucero inmediatas al presbiterio y la del muro opuesto de la puerta de San Cristóbal, así como de restaurar la bóveda llamada del Reloj y de sustituir gran número de sillares del pilar adyacente a la capilla de la Antigua. El mismo arquitecto fué quien hizo, en 1887, el proyecto de terminación de la fachada meridional del crucero, lo cual llevóse a cabo mediante el espléndido donativo de Jiménez Bocanegra. Finalmente, en agosto de 1888 acaeció el terremoto que produjo el derrumbamiento del pilar del coro (lado de la Epístola), arrastrando en su caída las semibóvedas que asentaban en él y parte de la bóveda central. Su restauración fué confiada al arquitecto Joaquín Fernández, quien la terminó en los últimos días de 1893.

El conjunto exterior de esta Catedral, declarada monumento nacional en 1928, ha merecido elogios. Ceán Bermúdez escribió a propósito del mismo: "No de otro modo que cuando se presenta en el mar un navío de alto bordo, empavesado, cuyo palo mayor domina a los de mesana, trinquete y bauprés, con armoniosos golpes de velas, cuchillos, grímpolas, banderas y gallardetes, aparece la Catedral de Sevilla desde cierta distancia, enseñoreando su alta torre y pomposo crucero a las demás naves y capillas que la rodean, con mil torrecillas, remates y chapiteles". La fachada principal, o de Occidente, está dividida en cinco compartimientos. En el centro se halla la portada Mayor, que constituye una gran ojiva abocinada con 32 estatuas en

SEVILLA.—La Exposición. La Plaza de España.





SEVILLA.—*Archivo de Indias.*

la parte inferior, a ambos lados. El tímpano representa la Asunción de la Virgen, obra del escultor Bellver, en 1885, encima del cual hay un gran rosetón. En los compartimientos adyacentes ábrense otras dos puertas, más pequeñas y muy semejantes entre sí: al Norte la del Bautisterio y al Sur la de San Miguel o del Nacimiento, ambas con bella decoración gótica. La fachada del Mediodía ofrece como elemento más notable el brazo del crucero, en donde se abre la puerta llamada de San Cristóbal, de la Lonja o del Príncipe. La fachada oriental tiene, a modo de ábside, la Capilla Real. A los lados existen dos puertas llamadas de las Campanillas y de los Palos, ésta junto a la torre o Giraldá, pasada la cual hállase otra puerta, llamada de Oriente. En el lado Norte hay tres puertas: la del Perdón, abierta en la muralla exterior, que perteneció a la mezquita, con arco construído en 1430, como conmemoración de la victoria del Salado, lograda por Alfonso XI; la llamada del Lagarto, al lado de la cabecera del templo, y la de la Concepción o de los Naranjos, en el brazo del crucero.

El Patio de los Naranjos es a esta Catedral lo que el claustro a la generalidad de los templos góticos españoles. Situado al Norte, ocupa casi toda la lon-

gitud de la misma y el área que tuvo la mezquita agarena, a la que pertenecieron parte de sus muros exteriores de los lados septentrional y oriental y algunos arcos de herradura. En el centro hay una fuente que se tiene por árabe, pero cuyo tazón acaso sea uno de los escasos restos de la época visigótica.

La planta catedralicia tiene la forma de un inmenso rectángulo de 116 metros de largo por 76 de ancho. La Capilla Real aumenta la longitud del templo en casi 20 metros. Divídese en cinco naves paralelas, con 16 metros de anchura la central y la del crucero, 11 sus inmediatas y cerca de 9 las exteriores. La elevación de la nave mayor y la del crucero es de 40 metros; la de las laterales, de 25, y la del cimborrio, de 56. El techo comprende 70 bóvedas, sostenidas por 32 grandes pilares elípticos, esbeltos y airosos, que forman haces de 24 y de 28 columnillas. Los muros sólo tienen ligeros antepechos de tracería flamígera, y en la capilla mayor y bóveda central del crucero hay nervaduras de frondas. No existe triforio propiamente dicho, sino un balcón corrido a lo largo de la nave mayor. En ésta, y dentro de sus dos primeros pilares, encuéntrase el sepulcro de Fernando Colón, hijo

del famoso navegante, fundador de la Biblioteca Colombina. Y en el ala Sur del crucero, frente a la puerta de San Cristóbal, el del propio descubridor de América, obra de Arturo Mérida en 1902.

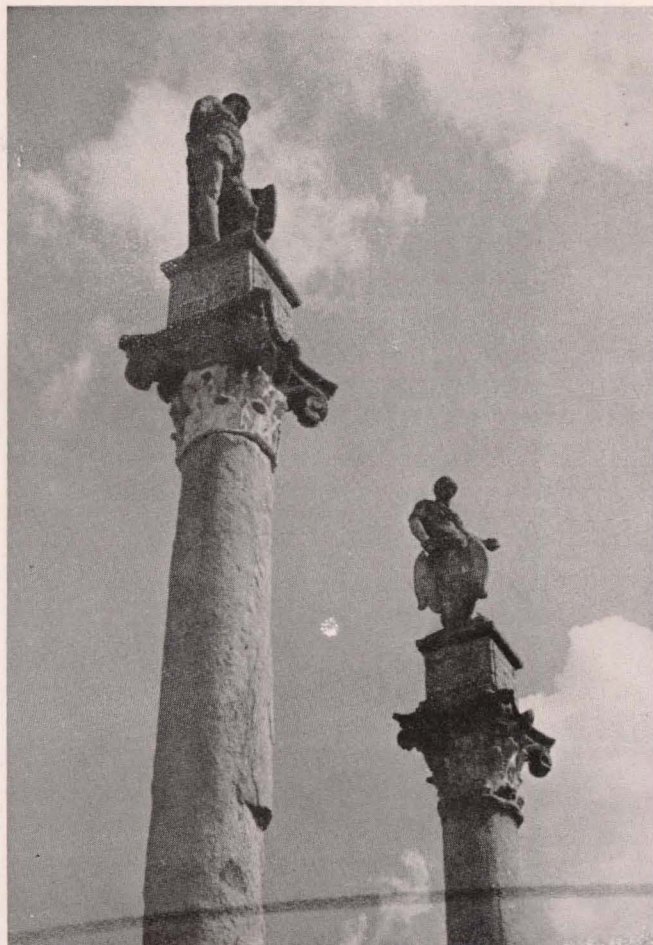
El coro, obra excelente, está cerrado por hermosa verja plateresca de comienzos del siglo XVI, debida al famoso rejero dominico Fr. Francisco de Salamanca, y tiene una sillería de gran pureza gótica, que consta de 117 asientos, en dos filas, con 67 la superior y 50 la inferior, hecha por Nufro Sánchez y Dancart en la segunda mitad del siglo XV.

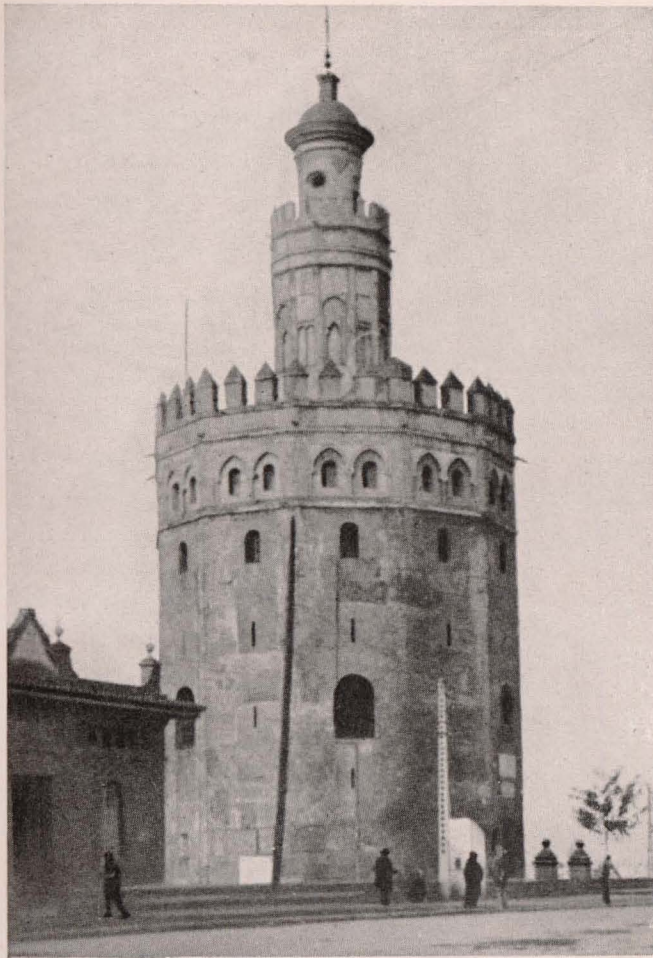
La capilla mayor cuenta rejas magníficas, principalmente la central, arquetipo del estilo renacentista, dividida en tres cuerpos con muchos adornos, la cual fué labrada por Fr. Francisco de Salamanca. El retablo, de estilo ojival del tercer período, es el mayor de España, pues mide 13 metros de frente, más 2,60 cada uno de los costados que después se le agregaron, y consta de 45 nichos de un metro cada uno, los cuales contienen infinidad de representaciones del Antiguo y Nuevo Testamento y otras escenas de vidas de santos, guardándose en el principal de ellos la imagen de Nuestra Señora de la Sede. Débese la traza al maestro Dancart, quien trabajó en la obra durante dos lustros, con-

tinuándola los entalladores Marco, Bernardo y Francisco Ortega.

He aquí una sucinta reseña de las demás capillas, comenzando por el lado del Evangelio, desde la puerta Mayor: la de San Leandro, con interesante reja del siglo XVIII; la del Sagrario, de estilo borrominesco, coronada por cúpula de media naranja, con cripta-panteón de los arzobispos sevillanos; la del Bautisterio, donde se guarda el famosísimo cuadro de Murillo que representa a San Antonio; la de Escalas, con hermosa reja y admirable altorrelieve de Andrea della Robbia; la de Santiago, con urna sepulcral del arzobispo de Mena y dos lienzos de Zurbarán y Valdés Leal; la de San Francisco, con varias pinturas excelentes; la de las Doncellas, que ofrece una de las rejas más hermosas del templo, de estilo renacentista italiano, y varias tablas muy interesantes; la de los Evangelistas, que tiene un retablo con nueve pinturas en tabla; la del Pilar, en la que se venera la imagen de Nuestra Señora de dicha advocación, obra de Pedro Millán en el siglo XV, y la de San Pedro, con bella reja, excelente retablo con pinturas de Zurbarán y estatua yacente del arzobispo Deza. En el lado de la Epístola están: la de San Isidoro, con

SEVILLA DE HOY.—Vista desde la Giralda. A la derecha: los Hércules de la Alameda.





SEVILLA.—La Torre del Oro

gran verja; la de San Laureano, primera que construyóse; la de Santa Ana, llamada también del Cristo de Maracaibo, que tiene un retablo con 14 tablas de magnífica pintura del siglo xv, y el sepulcro del cardenal-arzobispo de la Lastra; la de San José, con el mausoleo del arzobispo Tarancón, un gran lienzo de Valdés Leal y dos debidos a Lucca Giordano; la de San Hermenegildo, donde está el enterramiento del cardenal-arzobispo Cervantes, de estilo ojival florido, obra de Mercadante de Bretaña, conceptuada como la mejor, en su clase, de la Catedral; la de la Antigua, con dos magníficas verjas y sepulcro del arzobispo Hurtado de Mendoza, obra de Domenico Fancelli; la de los Dolores, que da a la Sacristía de los Cálices y contiene el mausoleo del arzobispo Spínola; la de San Andrés, con cuatro sepulcros que tienen admirables estatuas yacentes del siglo xvi; la llamada antecapilla o vestíbulo de la Sacristía Mayor; la capilla del Mariscal, con verja del siglo xvi, valioso retablo con pinturas de Pedro de Campaña y otros cuadros y retratos. Esta capilla da paso a la Contaduría y ante-cabildo, recintos el primero de los cuales ofrece interesantes pinturas, y el segundo elegante decoración arquitectónica, y la capilla de la Concepción Grande, junto a la Capilla Real.

En tiempos del rey Enrique III pensóse construir una gran Capilla Real, mas no quiso dicho monarca que fuera derribada la antigua de aquella parte del recinto catedralicio, lo cual hizo que se desistiera de tal idea. Logrado, al fin, el permiso de Juan II, en 1433, fué retrasando la ejecución, hasta que Carlos V exigió fuera realizada la obra. Trazó los planos y dirigió su construcción durante algún tiempo el arquitecto Martín de Gainza, a quien sucedieron Hernán Ruiz y Juan de Maeda, que fué quien la terminó, en 1575. De planta rectangular, sobresaliendo al exterior sus tres segmentos circulares, la Capilla Real mide 28 metros de longitud, 15 de anchura y 29 de elevación hasta la linterna. Su estilo es el plateresco, por lo que tiene infinidad de adornos, tanto en la cúpula como en el friso. Divídese en siete compartimientos o zonas mediante grandes pilastras, en la central de las cuales hállase el altar mayor, con el retablo de Nuestra Señora de los Reyes, del siglo xiii. A los lados se encuentra el coro de capellanes, con buena sillería; la sacristía y la sala capitular de esta capilla, y en los arcos próximos a la verja los sepulcros de Alfonso X el Sabio y su esposa, Beatriz de Suabia. Al pie de las gradas del presbiterio está la urna que guarda el cuerpo de San Fernando, con larga inscripción en varios idiomas.

La Sacristía Mayor fué edificada en el segundo tercio del siglo xvi, según traza de Diego de Riaño, bajo la dirección de Martín de Gainza. De planta casi cuadrada, tiene 18 metros de lado y más de 30 de elevación. "Aun más enriquecida está de estatuas y de entallos que la Capilla Real" —escribe Ceán Bermúdez. Su portada es notable, igual que el entablamento con friso que corre sobre los machones con columnas. Los arcos tienen efigies de gran tamaño, muy bien labradas, constituyendo el conjunto de ellas, con el resto de la bóveda, una obra grecorromana admirable. La Sacristía de los Cálices, aunque ejecutada por Diego de Riaño y Martín de Gainza, maestros del Renacimiento, de 1530 a 1537, responde al estilo ojival terciario, que entonces estaba ya poco menos que abandonado. Finalmente, la Sala Capitular, de planta elíptica, con nueve metros de longitud y cuatro de anchura, es reputada como una estancia bellísima. Trazada también por Riaño en 1530, no se concluyó hasta 1580. Consta de tres cuerpos: el inferior, en el que se encuentra la sillería para el Cabildo; encima de éste, y separado de él por una gran cornisa dórica con metopas y triglifos, el superior, de cuatro metros de altura, con 16 pedestales y columnas dóricas que tienen el tercio bajo con bella labra escultórica y el resto de fuste estriado, y, finalmente, la cúpula, dividida a su vez en tres zonas con recuadros y rematando en linterna elíptica. Entre los intercolumnios del cuerpo medio hay 16 altorrelieves de mármol blanco, ocho mayores y ocho menores, alterna-

tivamente, con inscripciones alusivas, los cuales fueron hechos por escultores sevillanos en las postrimerías del siglo XVI. En la bóveda existen claraboyas con vidrieras y ocho círculos con pinturas de Murillo.

Tantos objetos de arte cuenta esta Catedral, como complemento de su magna fábrica arquitectónica, que con razón se ha dicho que toda ella constituye un museo. No es extraño, pues, que Edmundo de Amicis, refiriéndose a tal suma de obras maestras, enumerara sus autores, viendo que eran 67 escultores y 38 pintores.

Hasta el año 1908 no se supo con certeza el valor conjunto de las mismas, principalmente las pinturas. Fué entonces cuando el ilustre erudito Gestoso, anteriormente nombrado, propuso al canónigo-mayordomo Muñoz y Pabón hacer una revisión de los lienzos y tablas del templo, idea que fué aceptada por el Cabildo, dando como resultado el descubrimiento de varios cuyo alto valor era ignorado. De entonces data la colocación de los de mayor mérito en los recintos principales, o bien en las capillas más iluminadas, para facilitar su contemplación.

Cuando, en 1929, el autor de este artículo, definiendo al honroso encargo que le hiciera la casa Thomas y el entonces denominado Patronato Nacional del Turismo, escribió para la difundida colección *El Arte en España* una guía de la basílica hispalense, hubo de advertir que los cuadros, imágenes, tallas, joyas, etc., en ella existentes exigían, dada su cuantía e importancia, ser agrupados en

una descripción especial, y de aquí que consagrara a ella, exclusivamente, el volumen 31 de la serie de referencia, volumen que al igual que el anterior, referente a la parte histórico-arquitectónica, ha sido reproducido íntegramente por el Sr. Sarthou Carres en su obra *Catedrales de España* (1946).

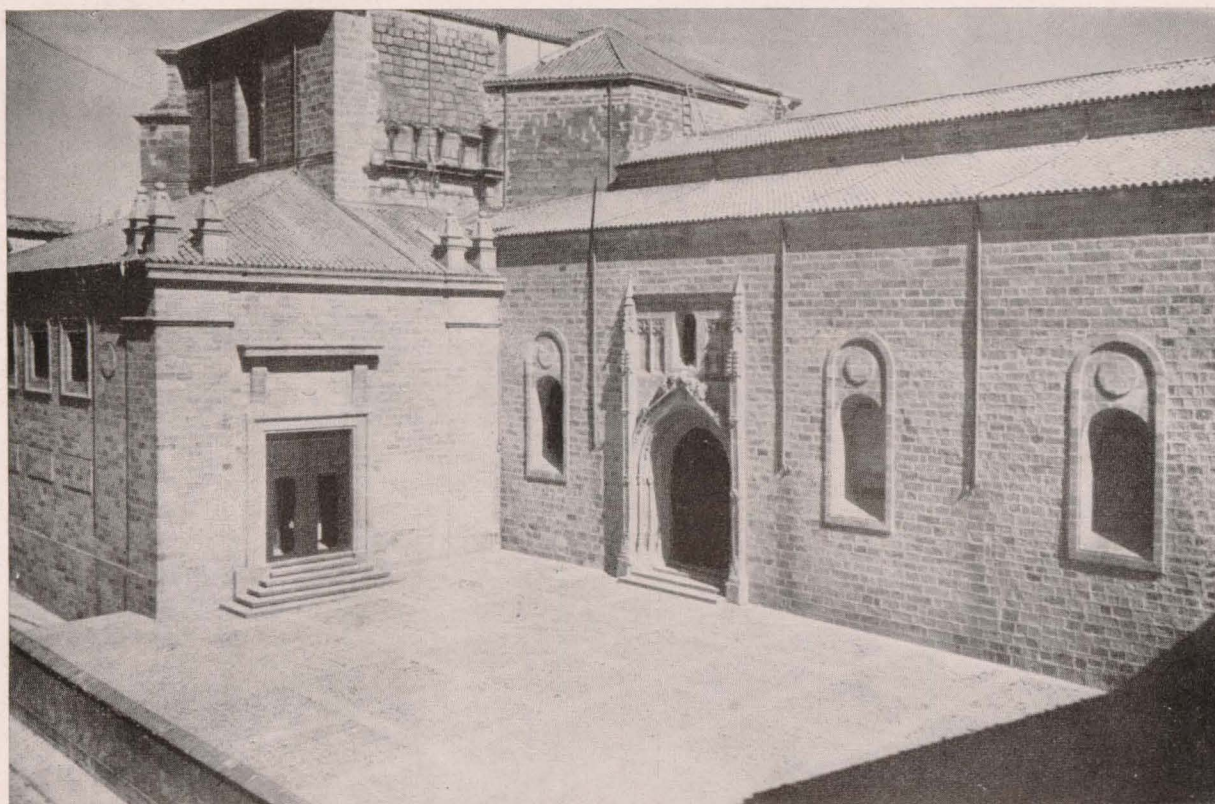
En la Sacristía Mayor hay cuadros de Murillo, Campaña, Pacheco, Roelas, Marqués, Sánchez Cotán, Zurbarán, Ribera, Guido Reni, Tiépolo, Giordano, Tintoreto y Tobar; esculturas de autores desconocidos; la custodia grande, de Arfe, y el tenebrario, de Morel, piezas máximas de orfebrería; numerosas alhajas, como las cruces llamadas de *manga*, el tríptico-relicario denominado *Tablas Alfonsies*, otros relicarios y, finalmente, candelabros y vestiduras sagradas. En la Sacristía de los Cálices, un crucifijo de Montañés, y pinturas de Alonso Cano, Valdés Leal, Antolínez, Zurbarán, Alejo Fernández, Tiziano, Guercino, Pacheco, Tristán, Van der Weyden, Murillo, Ribera, Vargas, Goya y Morales. En la Sala Capitular, cuadros de Pacheco y Murillo. Repartidos en diversas capillas, lienzos de Murillo, Llano Valdés, Alonso Cano, Maratta, Herrera *el Mozo*, Zurbarán, Pacheco, Vargas y Valdés Leal; esculturas de Montañés y un relieve de Andrea della Robbia. Finalmente, debemos mencionar la colección de libros corales y el gran tesoro bibliográfico y la serie de retratos de preladados de la diócesis existentes en la Biblioteca Colombina.

ANGEL DOTOR.

Catedrático de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

SEVILLA.—Una típica cancela.



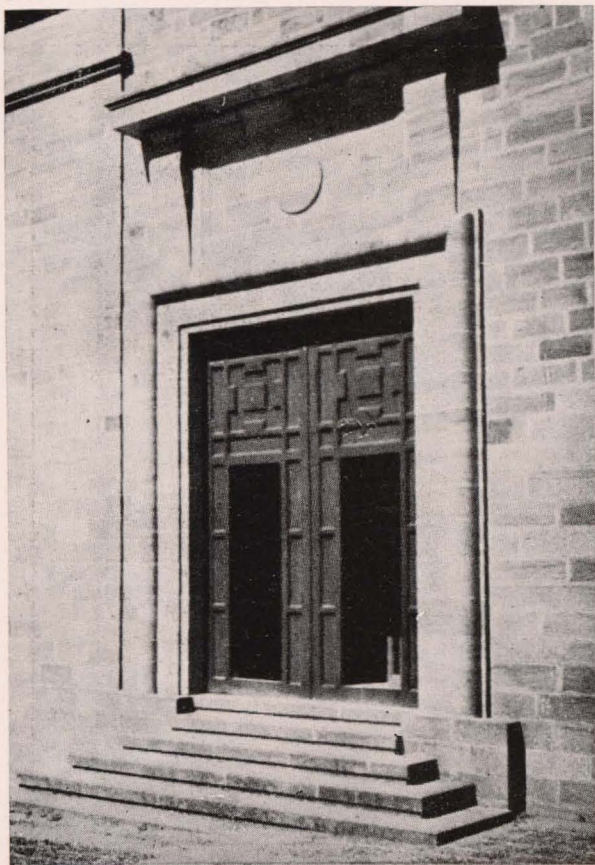


LINARES.—Iglesia parroquial de Santa María.

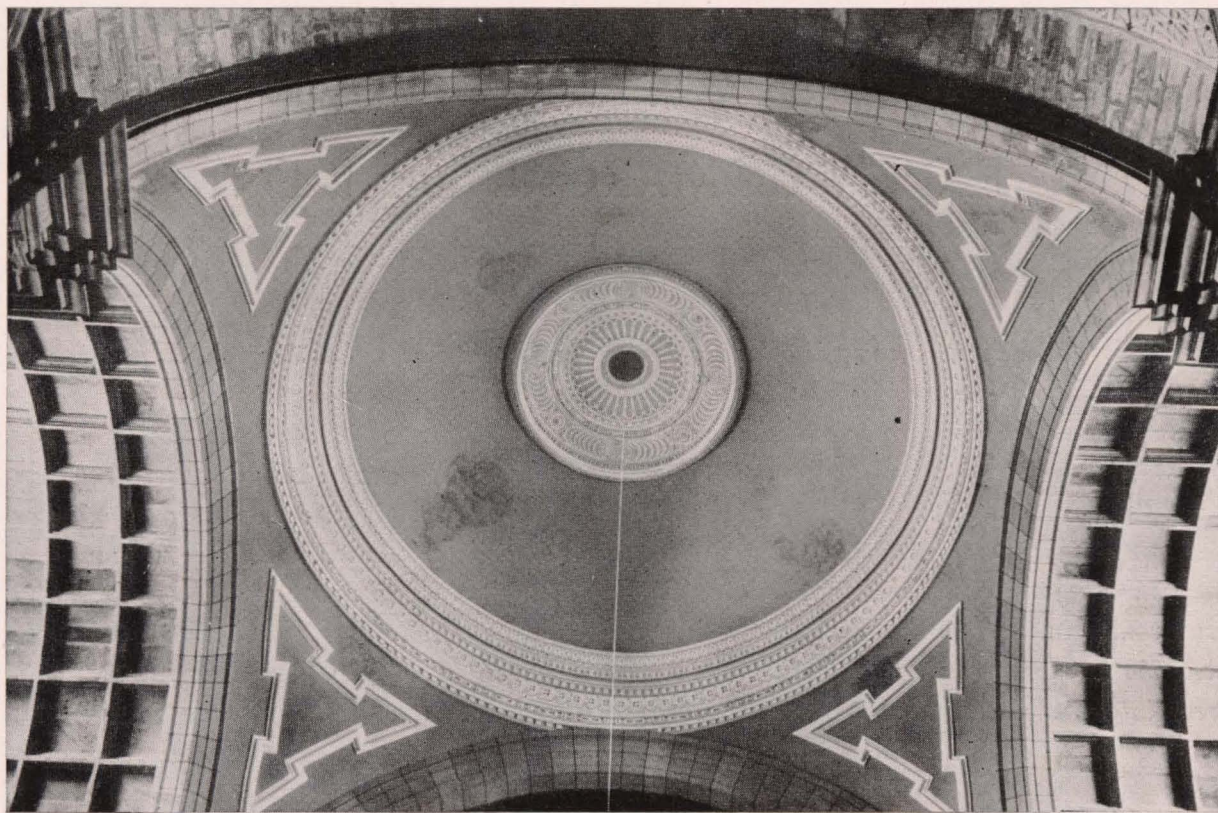
LA RECONSTRUCCION DE IGLESIAS EN LA COMARCAL DE JAEN

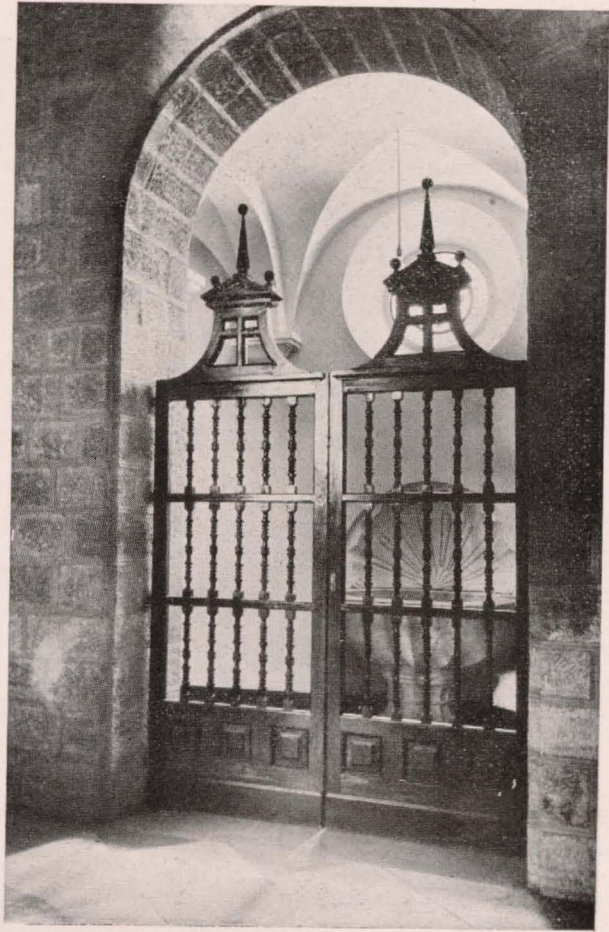
Cuando San Fernando conquistó las tierras del Santo Reino, encomendó a los Caballeros de Calatrava el cuidado y la protección de los pueblos y las villas cercanos a la nueva frontera. Por eso casi todas las iglesias parroquiales que entonces se fueron levantando a la sombra y bajo el patrocinio de la militar Orden conservan señales de aquella tutela. Y también la arquitectura muestra un carácter peculiar y revela las distintas etapas de la construcción, obra de varias generaciones las

más de las veces. Los ábsides, las cabeceras, son góticos más o menos puros, lo mismo que la disposición en planta y la sección de los pilares. Luego vemos cómo éstos se rematan con entablamentos renacentistas y las bóvedas se decoran con encasetonados y rosetones. A veces, como ocurre en Santa María de Andújar, lo que iba a ser la cabecera del templo se trueca en los pies y en éstos se construye, llegados ya los tiempos en que Vandaelvira ejerce su poderosa influencia, un presbiterio

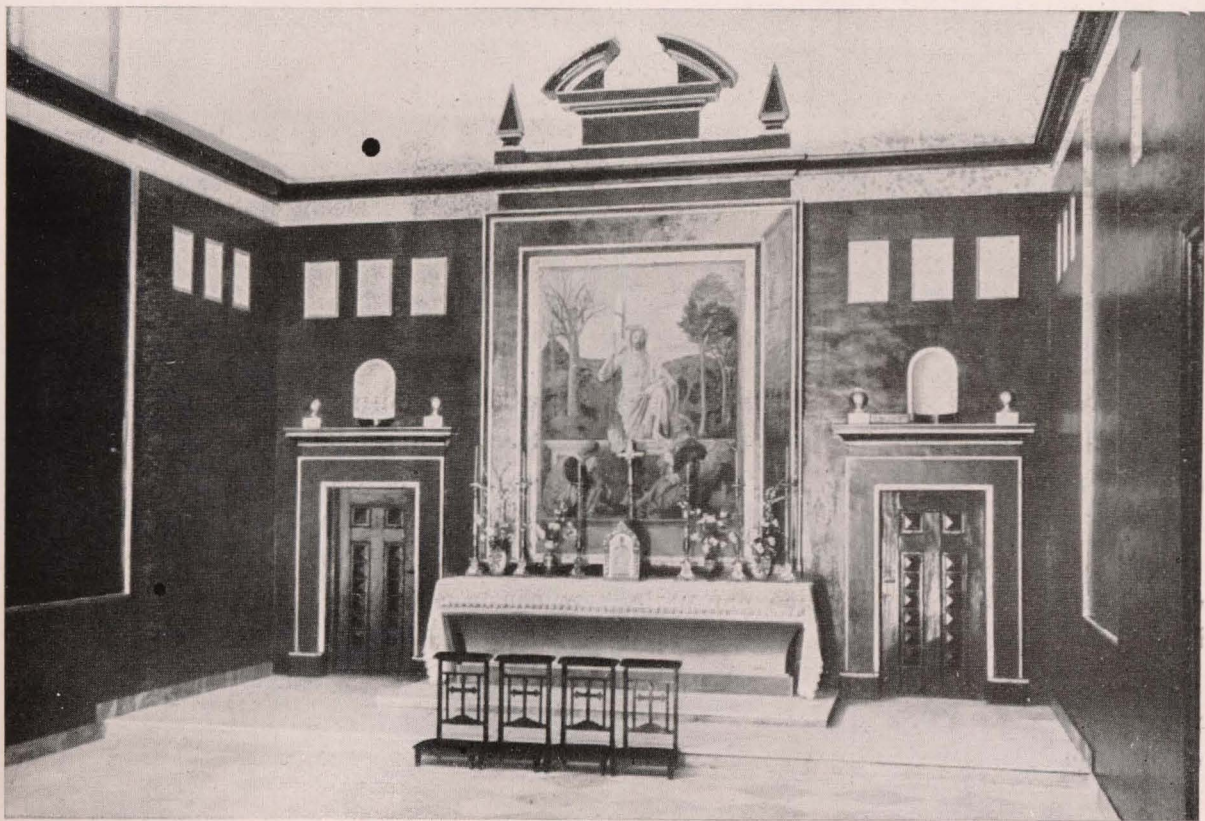


LINARES.—Iglesia parroquial de Santa María. A la izquierda: Detalle de la portada de la Capilla del Santísimo. A la derecha: Nueva fachada de la sacristía y anejos. Abajo: Detalle de la bóveda del crucero.





LINARES.—Iglesia parroquial de Santa María. A la izquierda: Vista interior. A la derecha: Detalle del nuevo Baptisterio. Abajo: Interior de la Capilla del Santísimo, de nueva planta.





LINARES.—Iglesia de Santa María. Vista del interior desde el coro, después de haber sido descubierta la piedra oculta del revoco.

rectangular de traza que no tiene nada que ver con la que imaginaron los primeros maestros que iniciaron la iglesia.

Muchas son las iglesias destruidas que han tenido que ser objeto de atención por parte de la Comarcal de Jaén. He aquí un resumen:

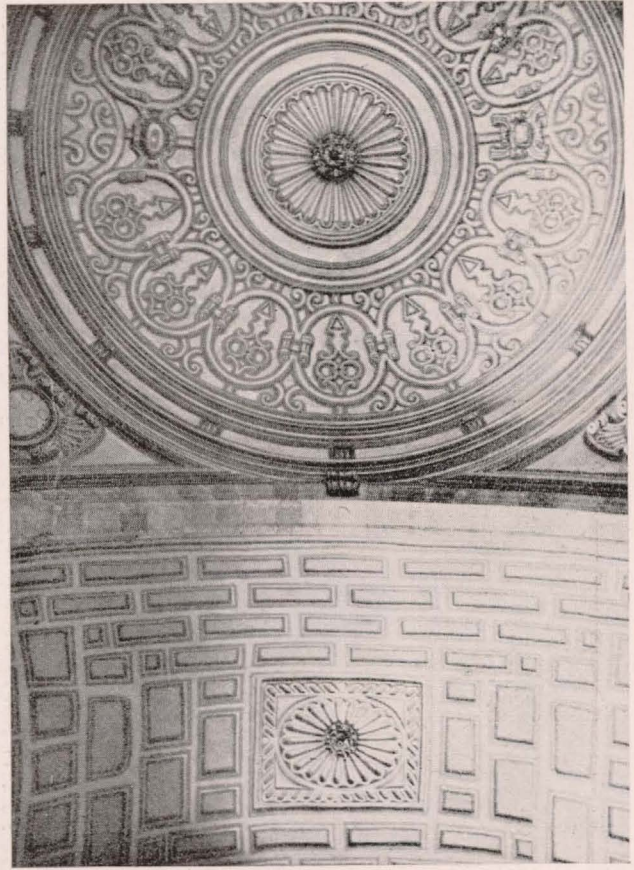
Reconstruidas parcialmente, en Andújar, cuatro, que son las de Santa María, San Bartolomé, San Miguel y Santiago; en Marmole-

jo, una, y lo mismo en Lopera y en Porcuna.

Reconstruidas totalmente, reformadas o ampliadas: una en cada una de las localidades de Linares, Santiago e Higuera de Calatrava. (No mencionamos las que están actualmente en construcción.)

Construida de nueva planta, en sustitución de la anterior, la de San Martín, de Arjona.

En cuanto a las del primer grupo han sido de diverso alcance las obras realizadas, pero,



MARMOLEJO. — Iglesia parroquial reconstruida. A la izquierda: Detalle de la nueva decoración interior. A la derecha: Detalle de las bóvedas restauradas. Abajo: Detalle del interior con el nuevo coro y la nueva decoración.



SANTIAGO DE CALATRAVA.—Iglesia parroquial. Abajo: Detalle del interior con el coro y las nuevas capillas laterales.





HIGUERA DE CALA-
TRAVA.—Iglesia parro-
quial, reconstruida.

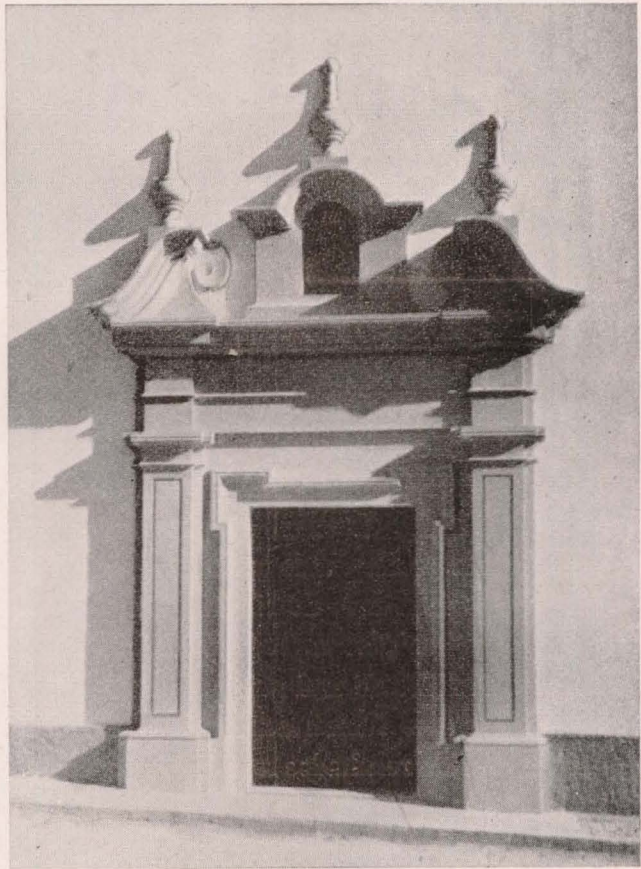
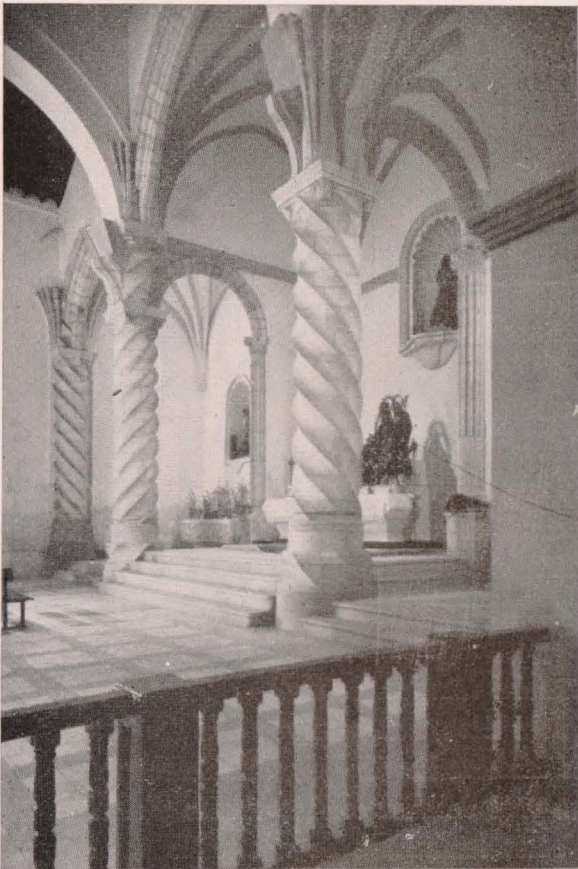
en general, aparte de la reparación de los destrozos en cubiertas, pavimentos, paredes, etc., es muy interesante la labor de restauración que se ha hecho de paso, consistente fundamentalmente en el picado y relabrado de los paramentos interiores de sillería, antes ocultos por desgraciados revocos, y en la supresión de añadidos de mal gusto que las distintas generaciones fueron acumulando. Así, se han conseguido resultados sorprendentes, como en la Iglesia de Santa María de Andújar, que de ser un recinto de apariencia vulgar ha que-

dado transformado en un hermoso templo digno de admiración.

La Iglesia Parroquial de Marmolejo no sufrió en su estructura, pues, aparte de la destrucción de retablos e imágenes, sólo acusó los efectos de su empleo como mercado por los rojos, lo que ocasionó un completo desbarajuste del interior. Se trata de un templo de una sola nave, con crucero; esta única nave es de excesiva longitud en relación con su anchura y al desaparecer los altares y retablos que antes tenía puso de manifiesto sus feas



HIGUERA DE CALATRAVA.—Iglesia parroquial. Detalles del interior. Abajo: Detalle de la nueva portada.





HIGUERA DE CALATRAVA.—Casa parroquial, de nueva planta.

proporciones y la desnudez de sus paredes, horas de ornamentación. Se ha pretendido corregir el primero de estos defectos construyendo un coro alto sobre un arco transversal, que acorta la longitud aparente de la nave, además, claro está, de cubrir su necesaria función; y el segundo, mediante una decoración a base de pilastras y entablamento de inspiración neoclásica.

En el segundo grupo resalta la Iglesia Parroquial de Santa María de Linares. Este templo fué incendiado por los rojos y sufrió considerable destrucción. Es muy curiosa su disposición. Está formado por dos mitades completamente dispares en estilo y proporciones. Una de ellas, la correspondiente a la cabecera y al crucero, es renacentista y de pretensiones catedralicias. La otra, constituída por tres naves, de un gótico decadente, de altura considerablemente inferior a la primera. Ambas

partes yuxtapuestas se enlazan mediante un acuerdo abocinado que salva las diferencias de altura y dimensiones. El origen de esta singularidad es el siguiente: el primitivo templo era, naturalmente, gótico, pero en el siglo XVI se pretendió sustituirle por otro de grandiosas proporciones, que proyectó Vandaelvira (al parecer, los planos originales perecieron cuando el incendio de la iglesia), y así se comenzó a hacer sin derribar más que lo que inmediatamente se iba a reemplazar; pero las obras se interrumpieron por falta de medios, o por lo que fuera, al acabar el crucero, y así se quedó la iglesia. El conjunto resulta pintoresco y sin duda original.

En la reconstrucción se han restaurado las partes destruídas, como la cubierta y los pavimentos; se han suprimido capillas laterales pegadizas de estilo anodino; se han elevado los muros laterales y los centrales, con lo que



ARJONA.—Iglesia parroquial de San Martín. Conjunto y fachada principal.

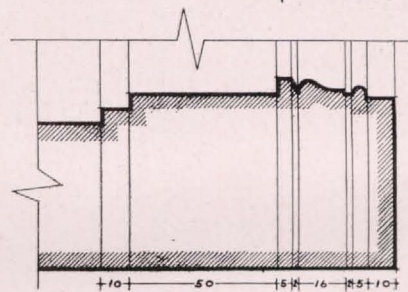
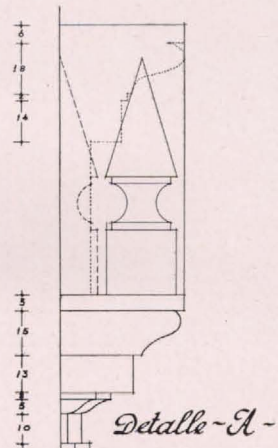
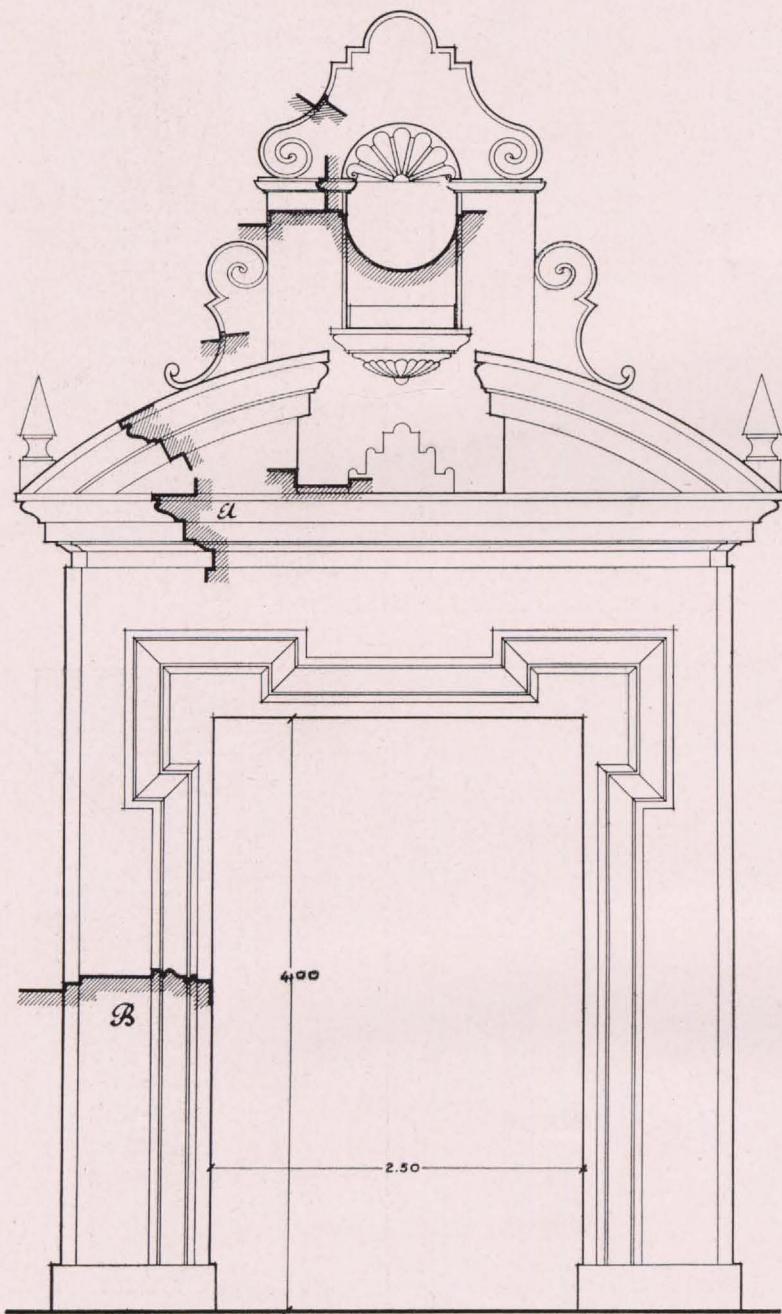


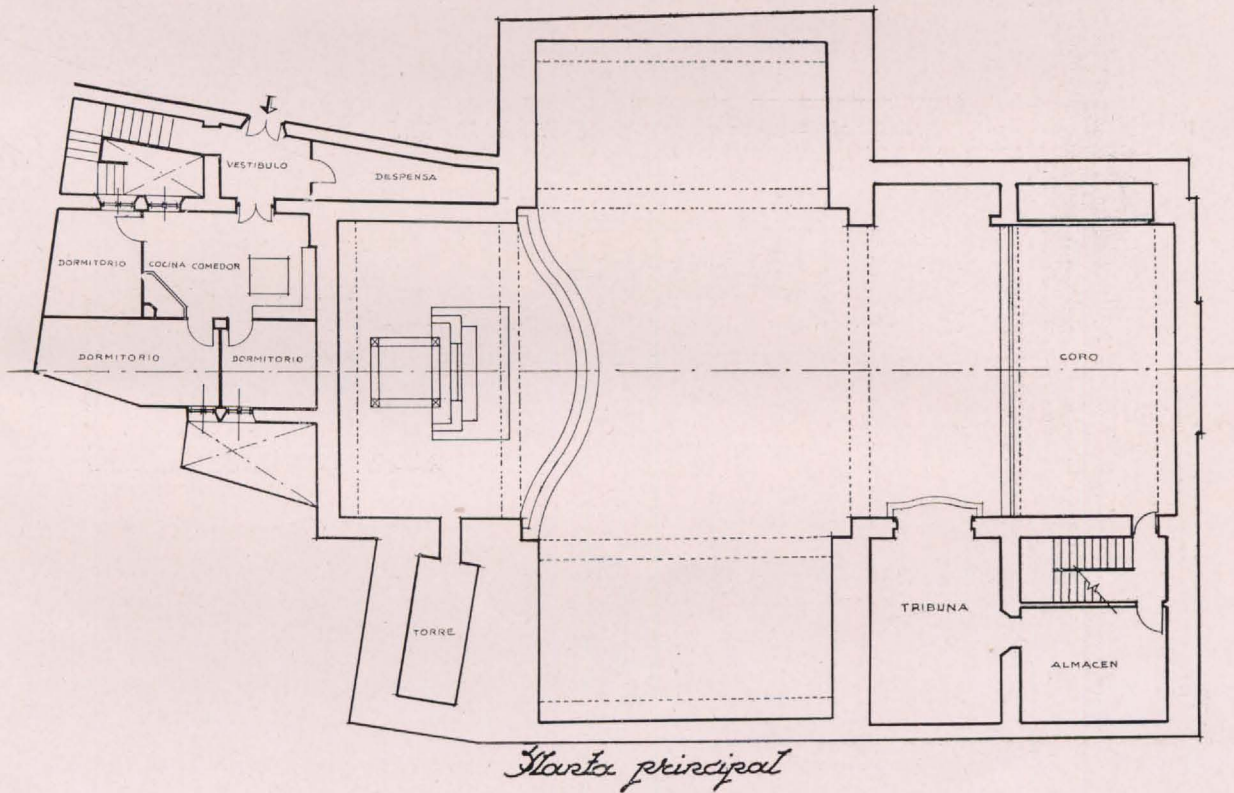
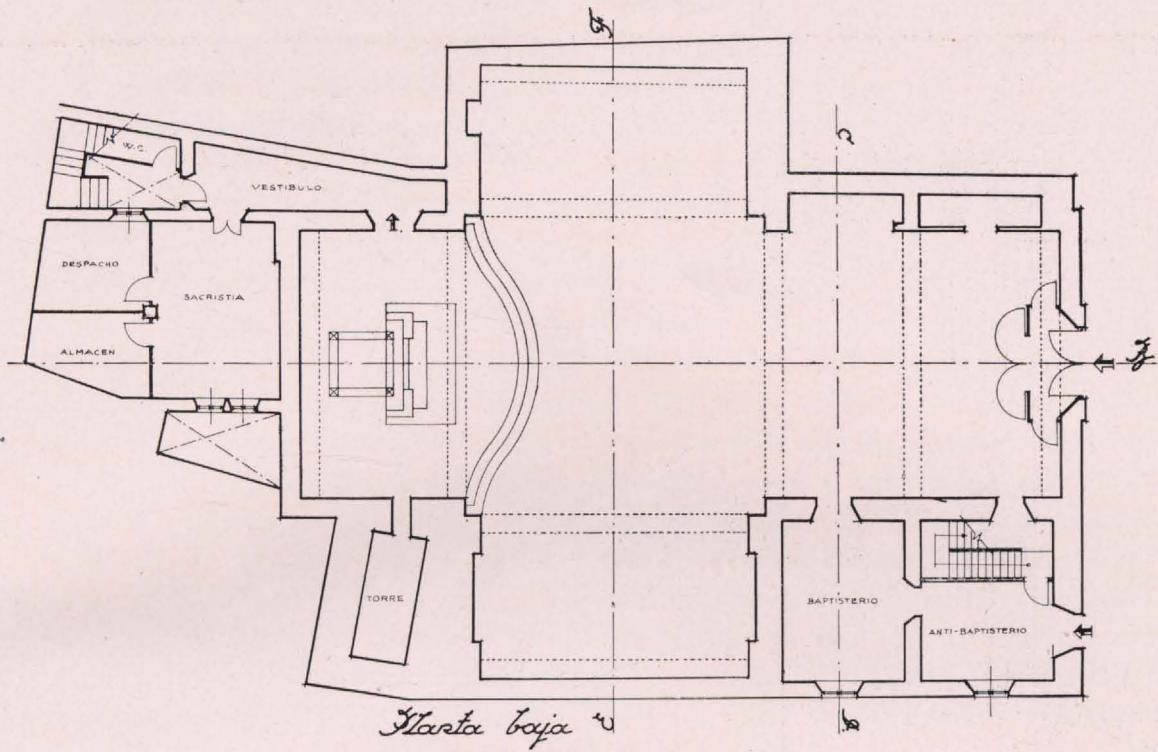


ARJONA.—Iglesia parroquial de San Martín. Detalles del interior.



Iglesia de San Martin de Arjona
Detalle de la Portada Principal





ARJONA.—Iglesia parroquial de San Martín. Plantas.

además de conseguir una más agradable proporción exterior se han roto los faldones de la cubierta, antes de un solo tiro, quitándoles pesadez. Por otra parte, la consabida labor de descubrir los paramentos de piedra revocados ha dado al interior una calidad que no es preciso ponderar.

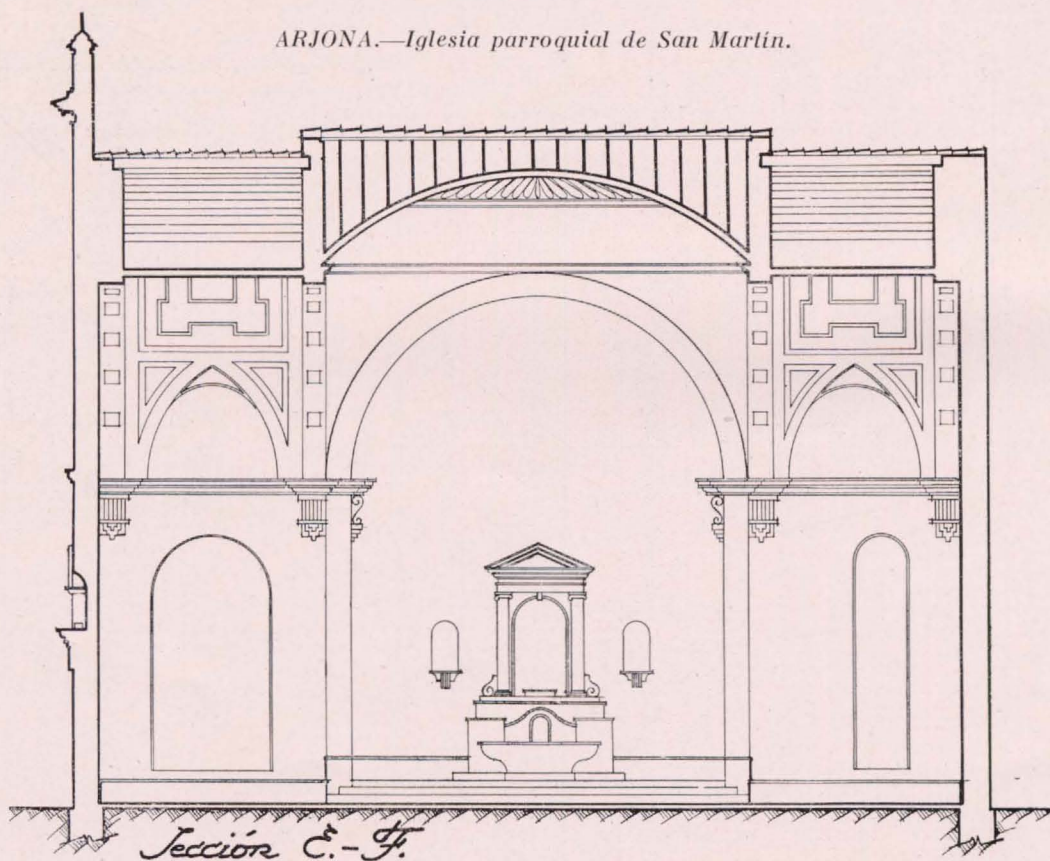
Como la capilla del Santísimo, la sacristía y los demás anejos de la Parroquia quedaron totalmente destruídos, se han hecho de nueva planta, lo que ha permitido regularizar el conjunto combinándolo con una ordenación de los ventanales de las naves góticas. Tanto la sacristía como la capilla del Santísimo se han construído de sillería a tono con la parte renacentista; el interior de esta última se ha tratado con criterio análogo, aunque con un sentido más actual.

Las Iglesias Parroquiales de Santiago e Higuera de Calatrava también hubieron de ser reconstruídas de manera casi total; tan sólo

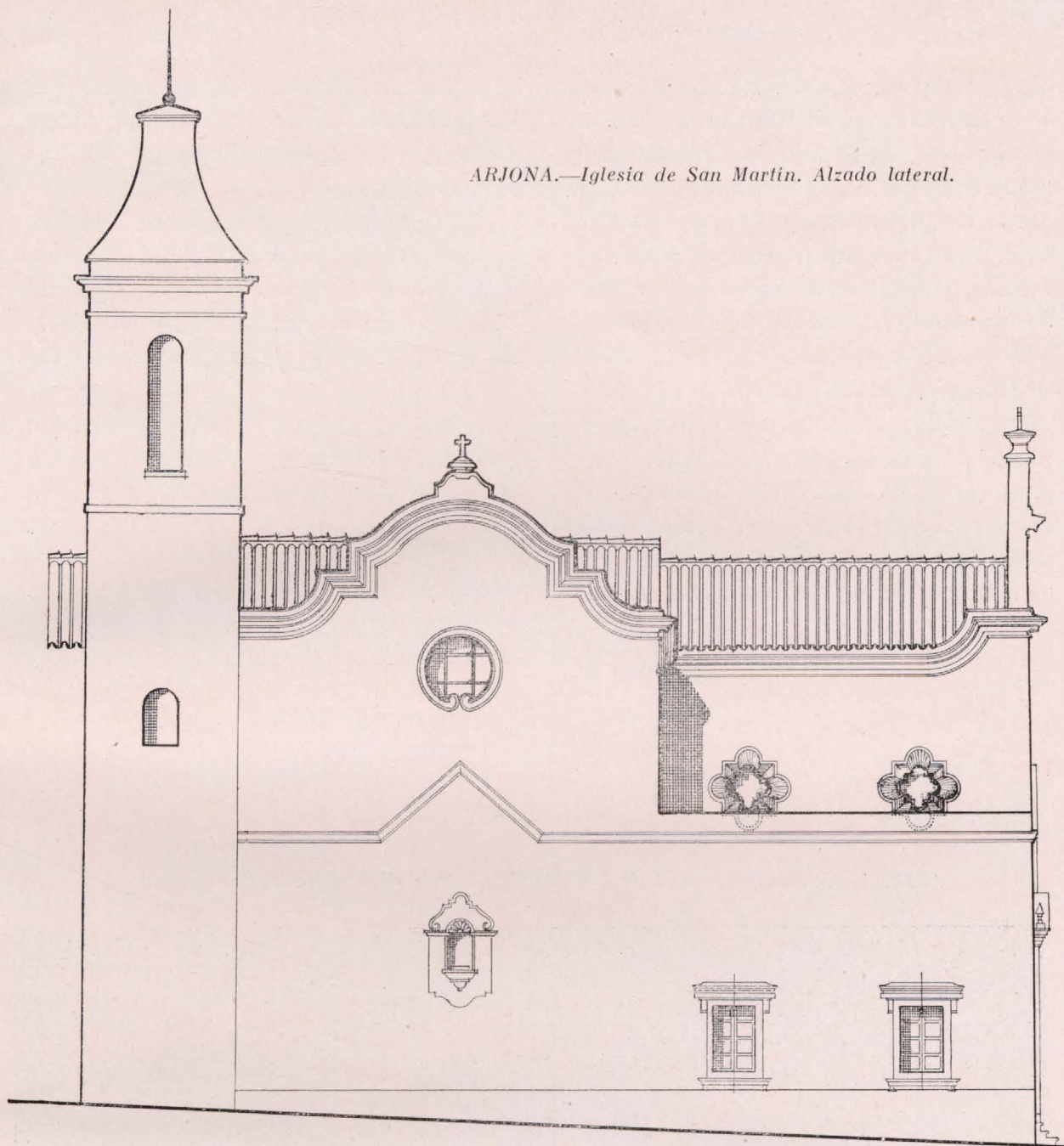
quedaron en pie los muros y los pilares. Ambas han sido ampliadas con capillas laterales, coros, etc., y dotadas de sendas Casas parroquiales anejas con viviendas para los párrocos, catequesis y Acción Católica.

Llamamos la atención sobre la de Higuera de Calatrava, que en su interior muestra curiosas columnas salomónicas de piedra labrada (que antes, al igual que el resto de los paramentos, estaban, cómo no, revestidas de yeso), cuyas formas helicoidales aparecen como envolturas de macizas columnas de aspecto toscano. También aquí los nervios góticos de la cabecera revelan la concepción inicial del edificio.

Iglesia de San Martín, de Arjona.—Fué tanta la destrucción de esta Iglesia, incendiada por los rojos, que hubo que renunciar al más mínimo aprovechamiento. Sólo la torre, una rectangular y lisa torre, se mantiene en pie



ARJONA.—Iglesia de San Martín. Alzado lateral.



como testigo de sucesos pasados. No se perdió nada, artísticamente hablando se entiende, con la desaparición del antiguo templo, pues aunque el sitio, ubicado en el recinto de la romana ciudad y municipio de *Urgavo*, acumula en su subsuelo varias capas de otras tantas épocas históricas, la Iglesia incendiada databa no más que de finales del siglo pasado y era de un desvaído gótico de imitación, con nervios de yeso, que no añadía a Arjona ningún blasón a los muchos de que se enorgullece.

La nueva Iglesia ha sido encajada dentro del mismo solar; es de una sola nave con crucero, solución que ha permitido conseguir en poco espacio una buena superficie útil con perfecta visualidad.

Constructivamente no ofrece más particularidad que la estructura de cubierta; sobre la bóveda vaída del crucero, constituida por cinco hojas tabicadas de rasilla con refuerzos trasdosados siguiendo los meridianos, se han dispuesto tabiquillos perfilados se-

gún la pendiente del tejado enrasados con tablero de rasilla que sirve finalmente de asiento a las tejas. Los empujes concentrados en los cuatro ángulos del crucero se contrarrestan mediante los propios muros de sus brazos. La nave, dividida en dos tramos por arcos transversales, se ha cubierto sobre un entramado de correas de madera apoyadas en éstos.

En cuanto a la ordenación arquitectónica se ha seguido la inspiración de un discreto barroco andaluz, aplicando al interior una decoración "colgada"; esto es, concentrando el ornato en las bóvedas y dejando lisos los lienzos verticales. Aquéllas y en general todas las molduras se han pintado al temple liso y éstos al temple picado, combinando colores *beige*

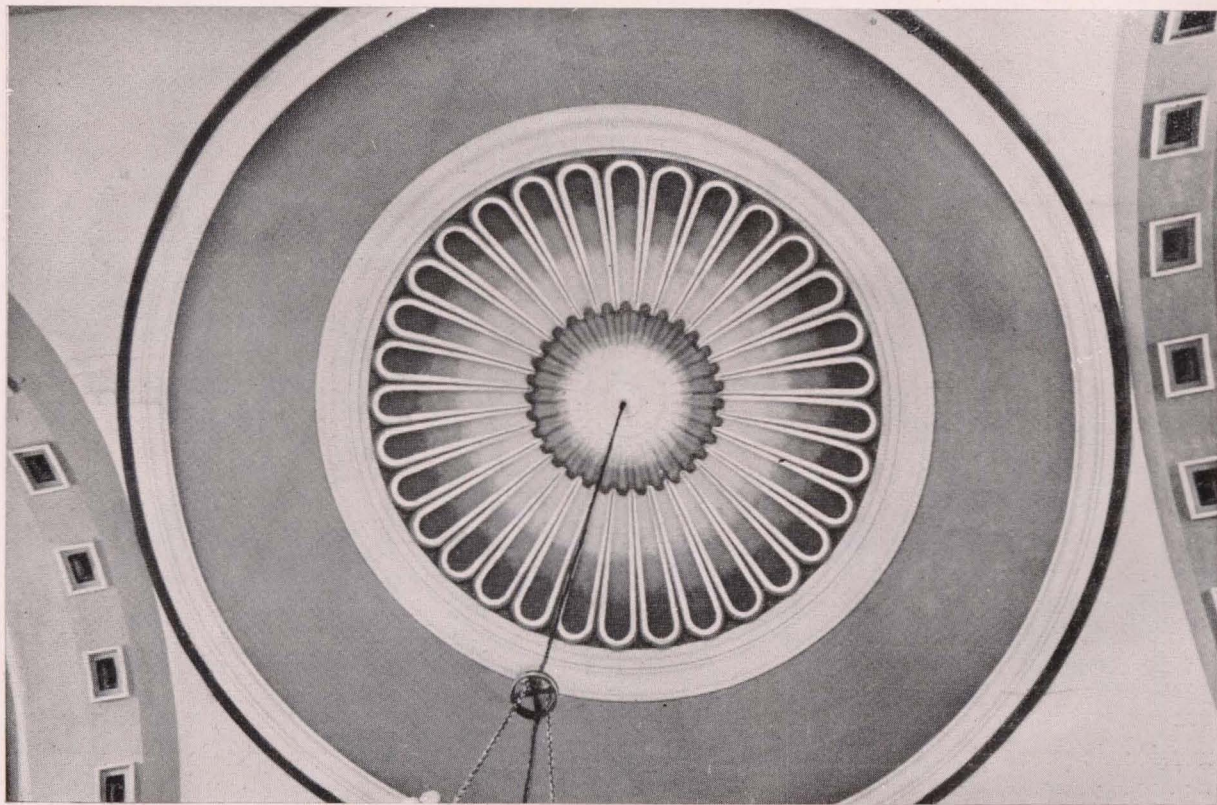
en dos tonos y blanco mate. Las fachadas se han pintado al silicato, con fondos blancos apagados y molduras y salientes en ocre con filetes en rojo ladrillo.

Se ha dotado al nuevo templo de lámparas, apliques y viacrucis de hierro forjado y madera, ejecutados en un taller de cerrajería artística de Córdoba según los tipos con tanto acierto proyectados por aquella Oficina Comarcal.

Completa el conjunto el retablo mayor, costeado por los fieles de la Parroquia y ejecutado en un taller valenciano.

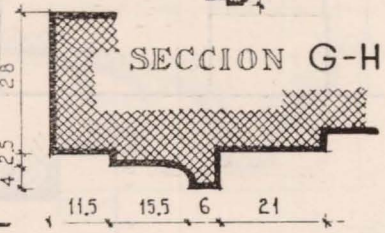
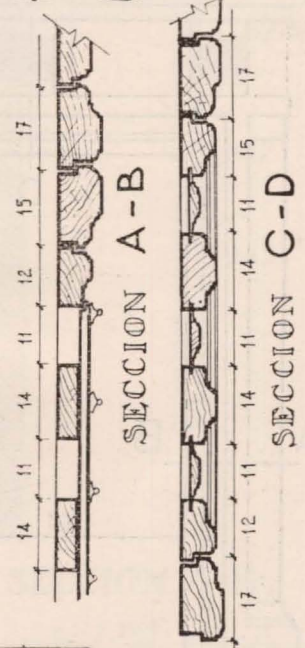
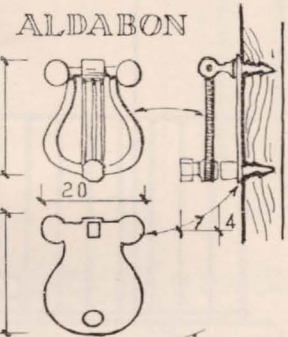
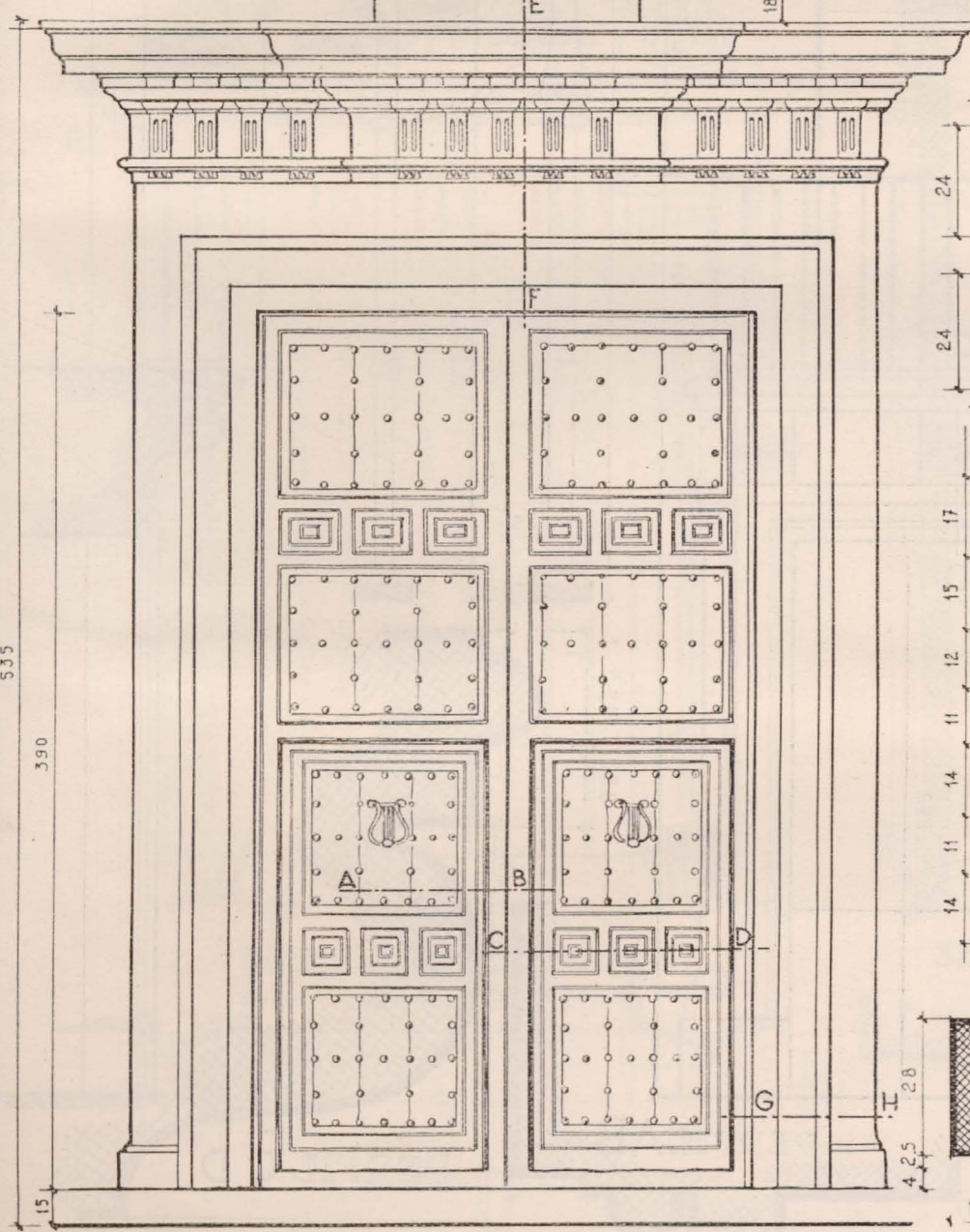
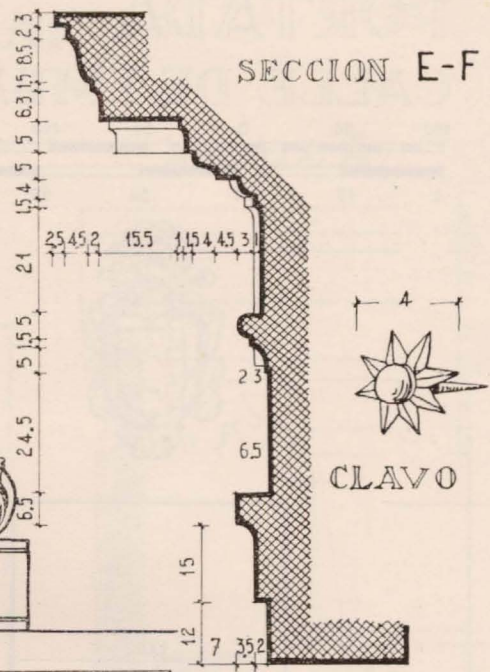
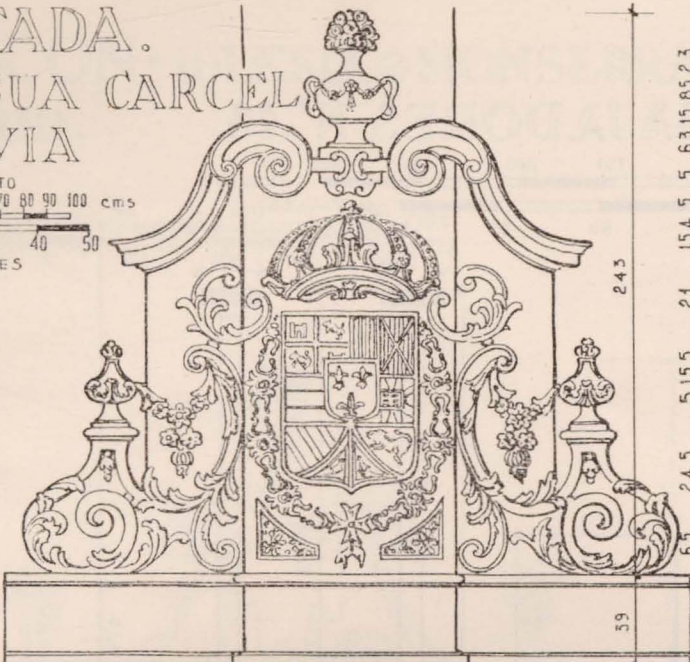
RAMÓN PAJARES.
Arquitecto.

ARJONA.—Iglesia parroquial de San Martín. Detalle de la bóveda del crucero.



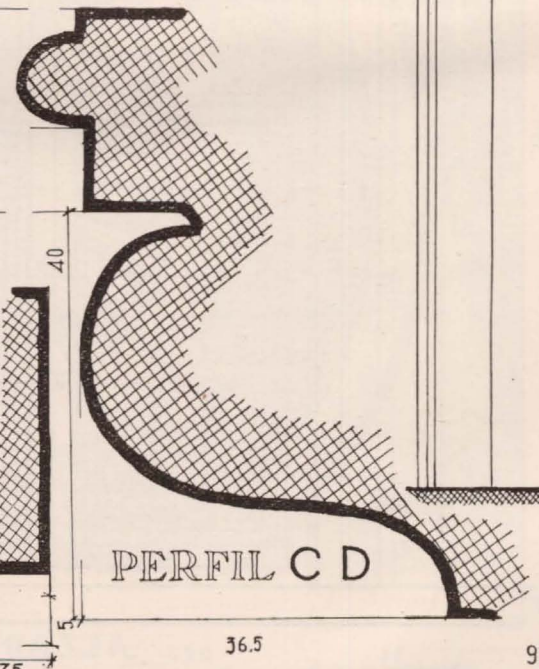
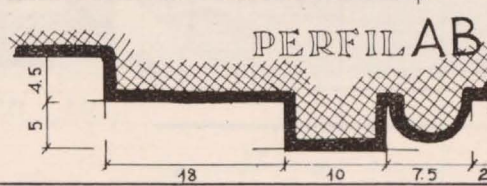
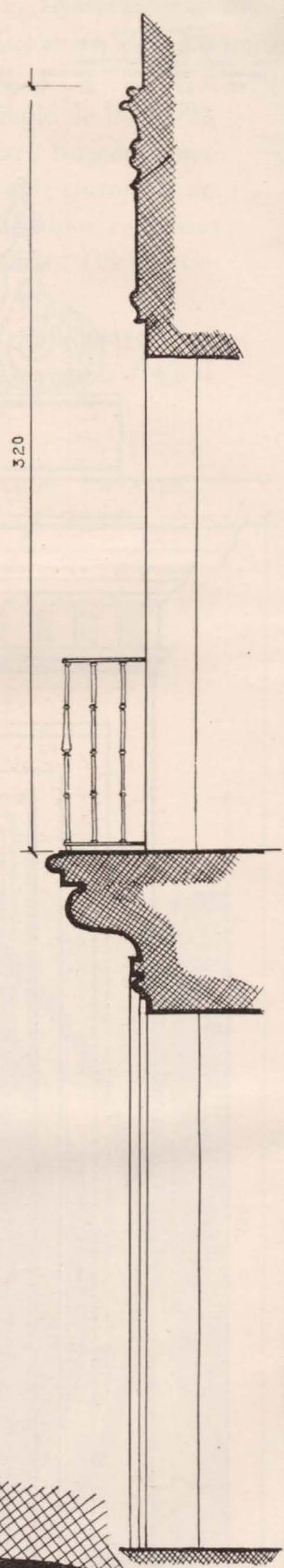
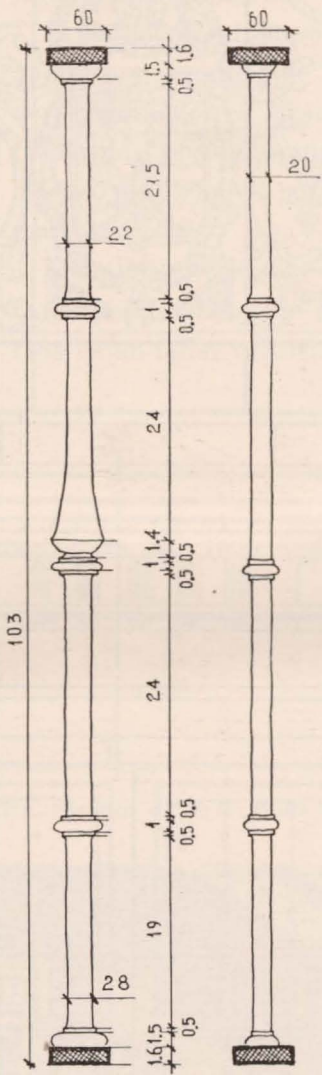
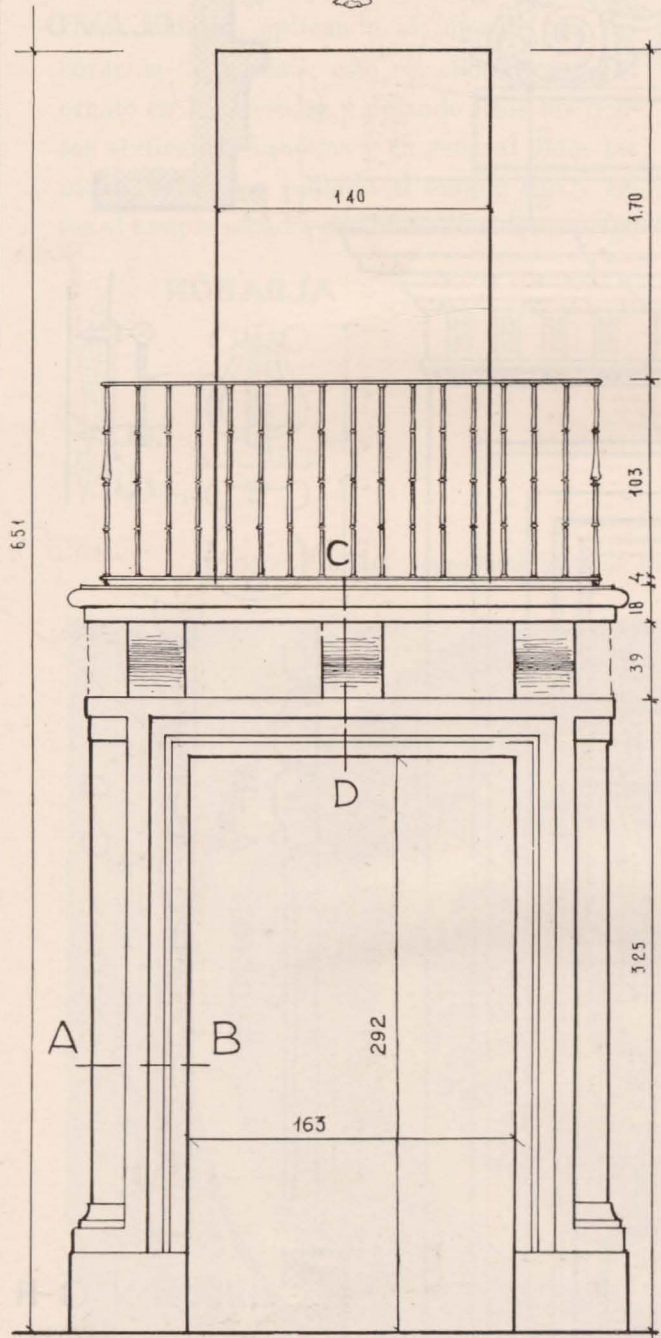
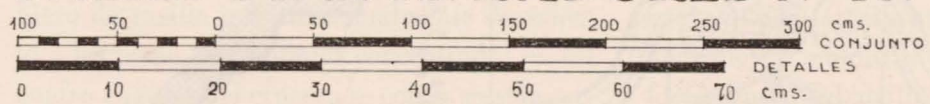
PORTADA.
ANTIGUA CARCEL
SEGOVIA

CONJUNTO
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 cms
DETALLES
0 10 20 30 40 50

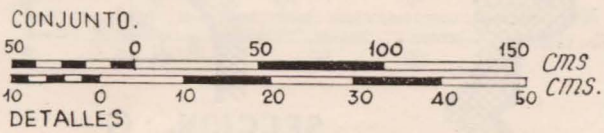


54 220 ALZADO 54

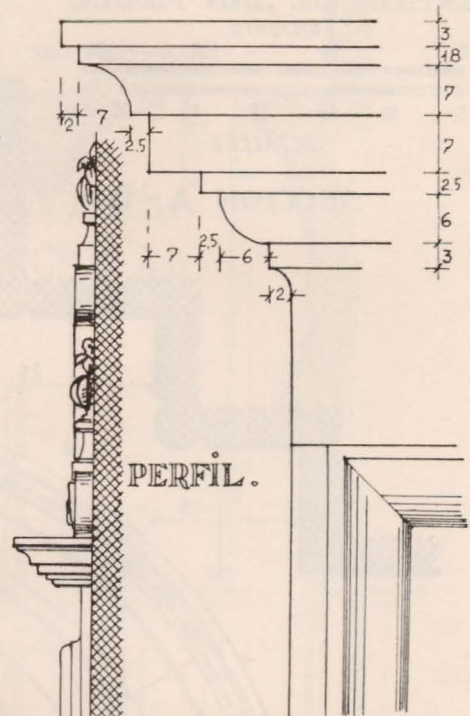
PORTADA CALLE DE EMBAJADORES N° 18.



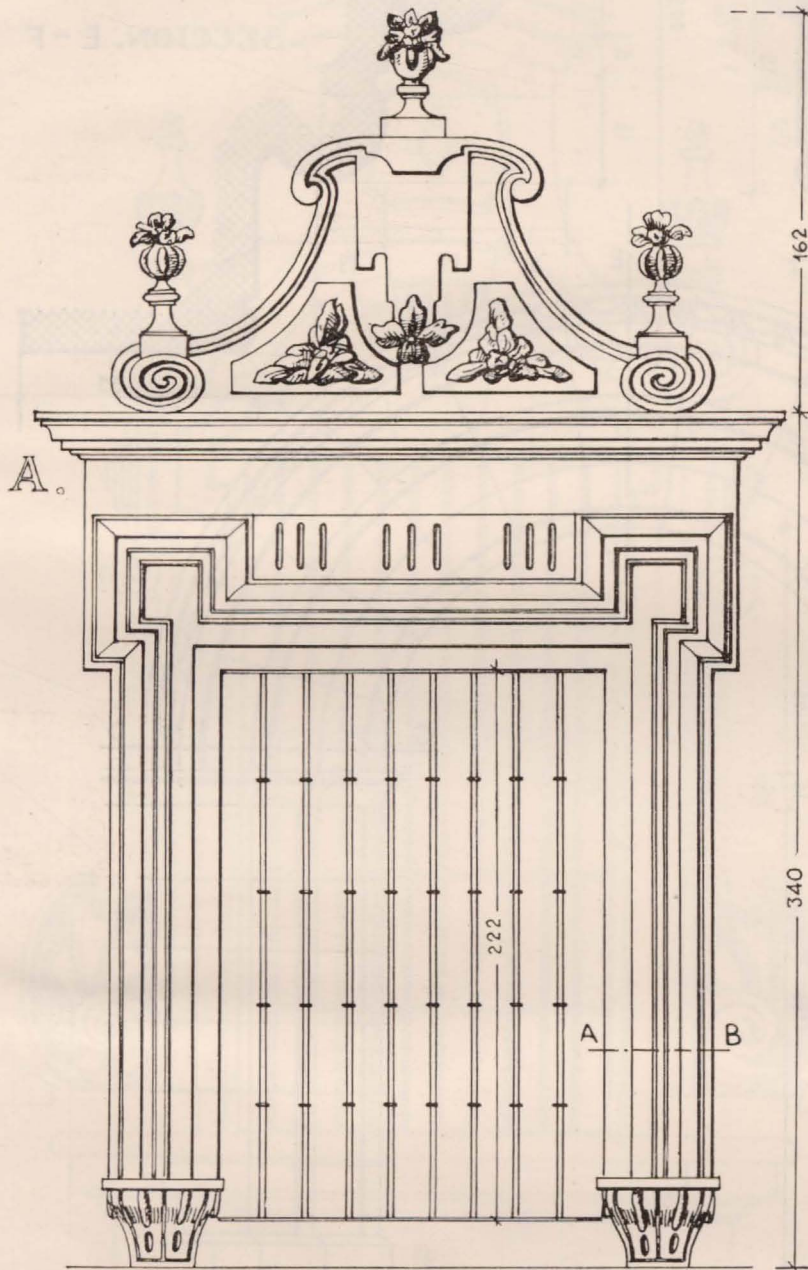
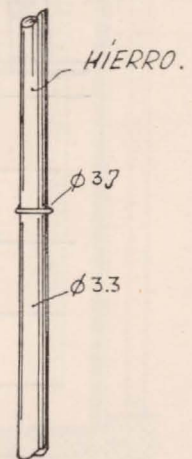
BALCON - IGLESIA D MONSERRAT. MADRID.



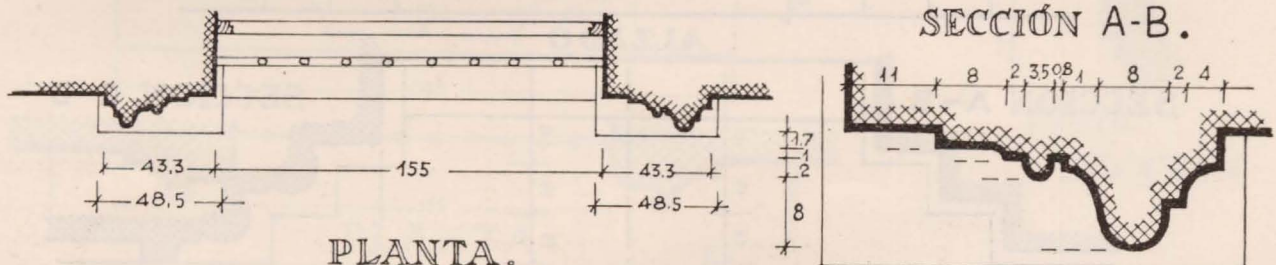
DETALLE A.



DETALLE D BARROTE



SECCIÓN A-B.



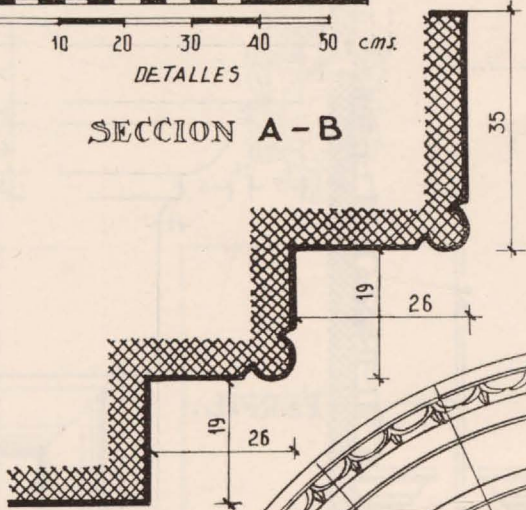
PLANTA.

PORTADA.
 MUSEO PROVINCIAL
 SEGOVIA
 ERMITA DE SAN MEDEL

CONJUNTO
 0 50 100 150 cms.

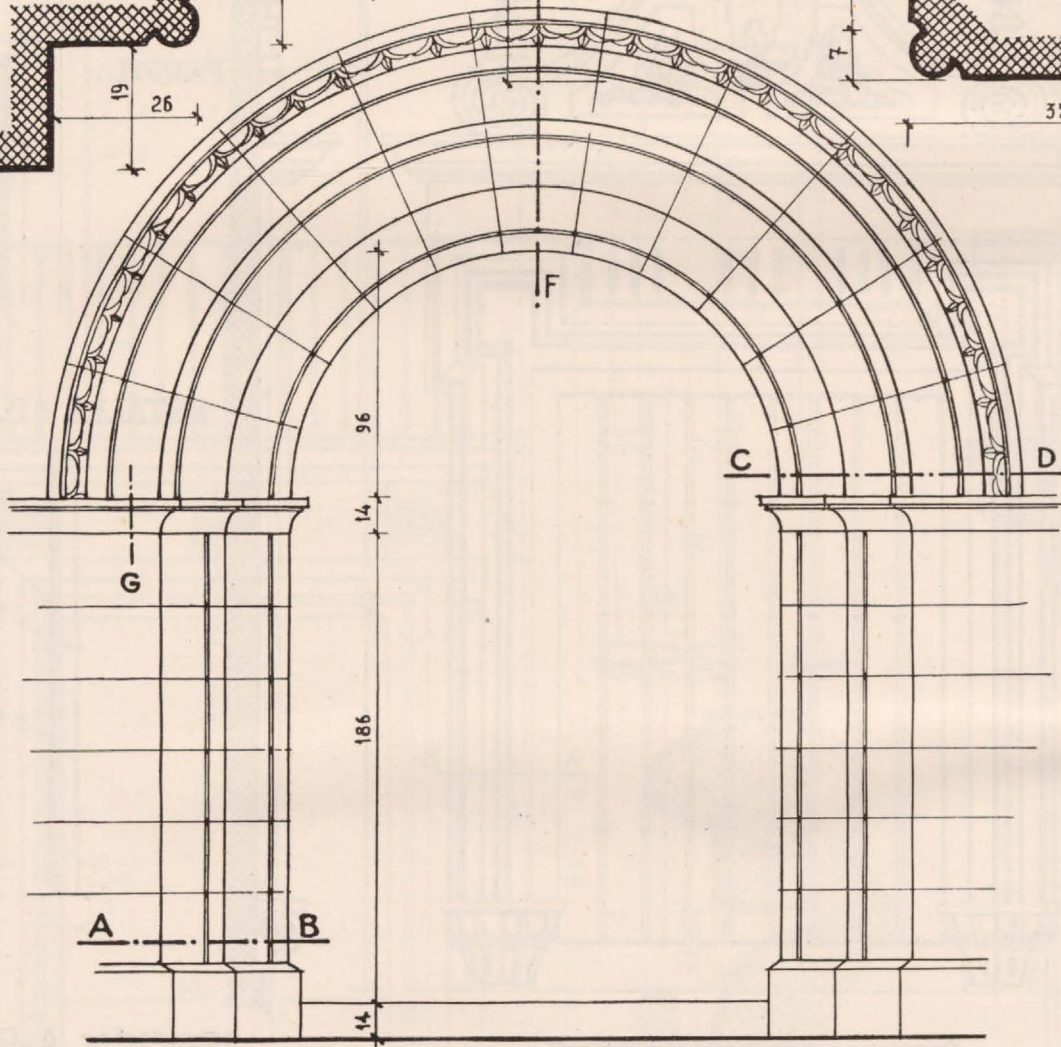
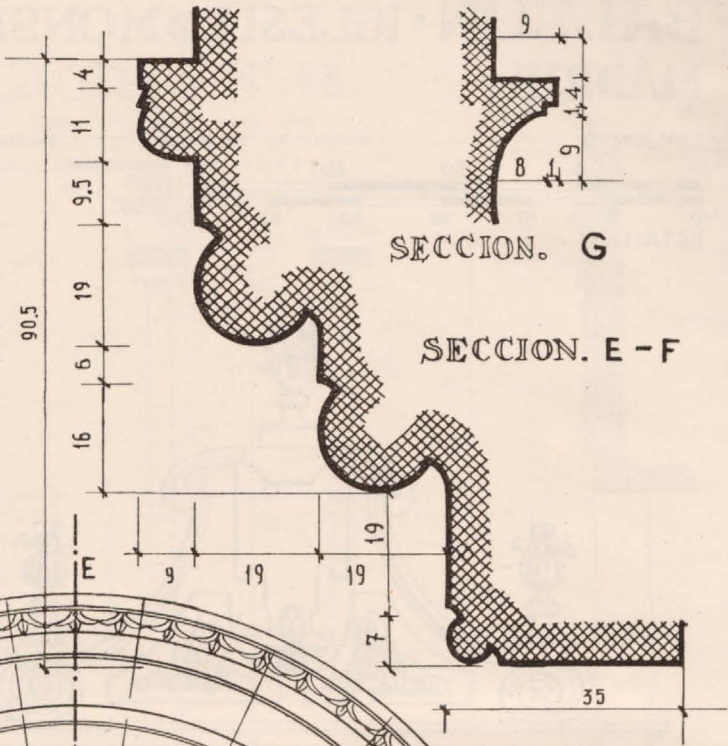
DETALLES
 0 10 20 30 40 50 cms.

SECCION A-B



SECCION. G

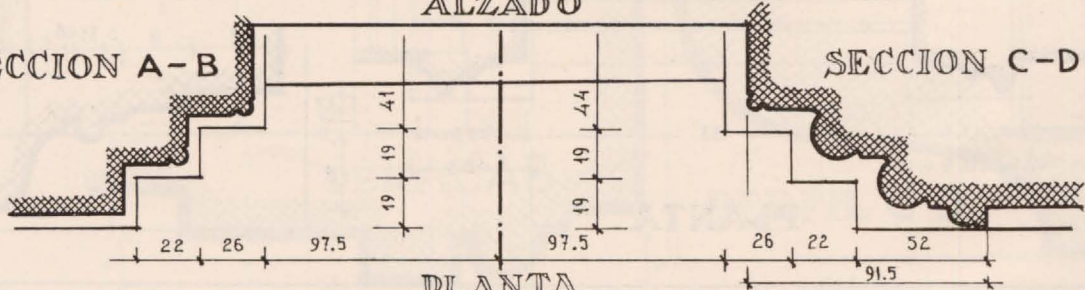
SECCION. E-F



ALZADO

SECCION A-B

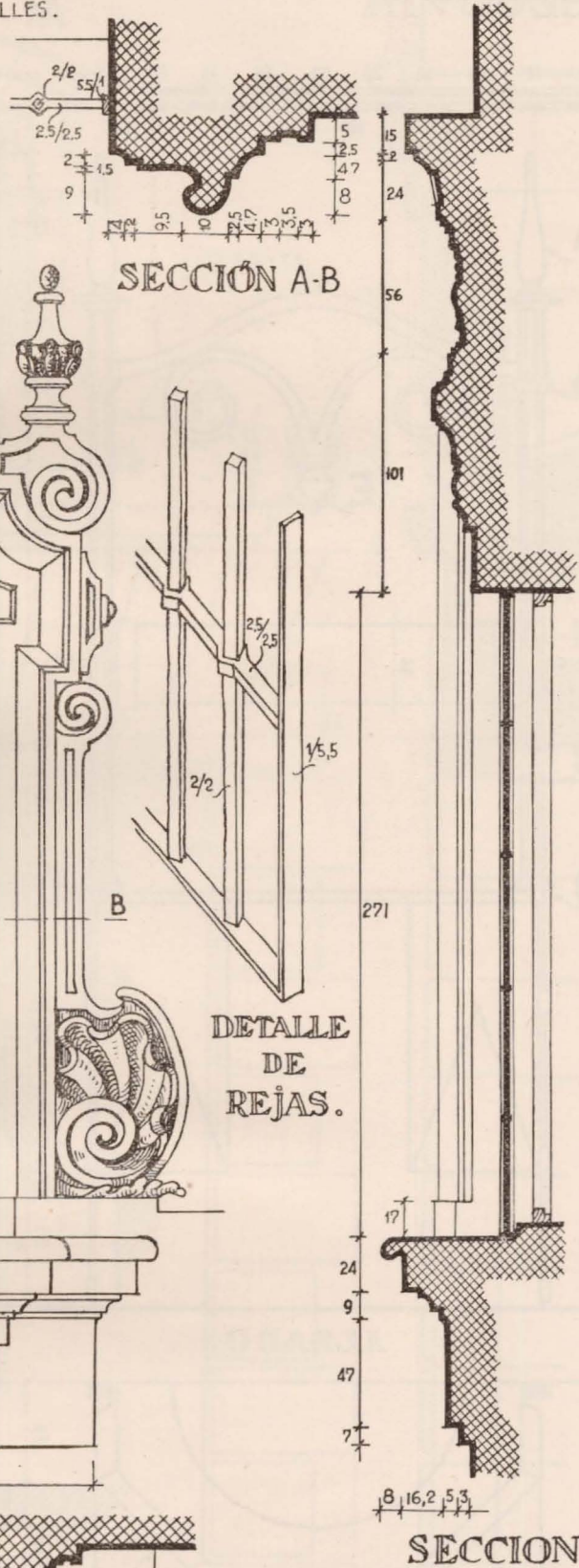
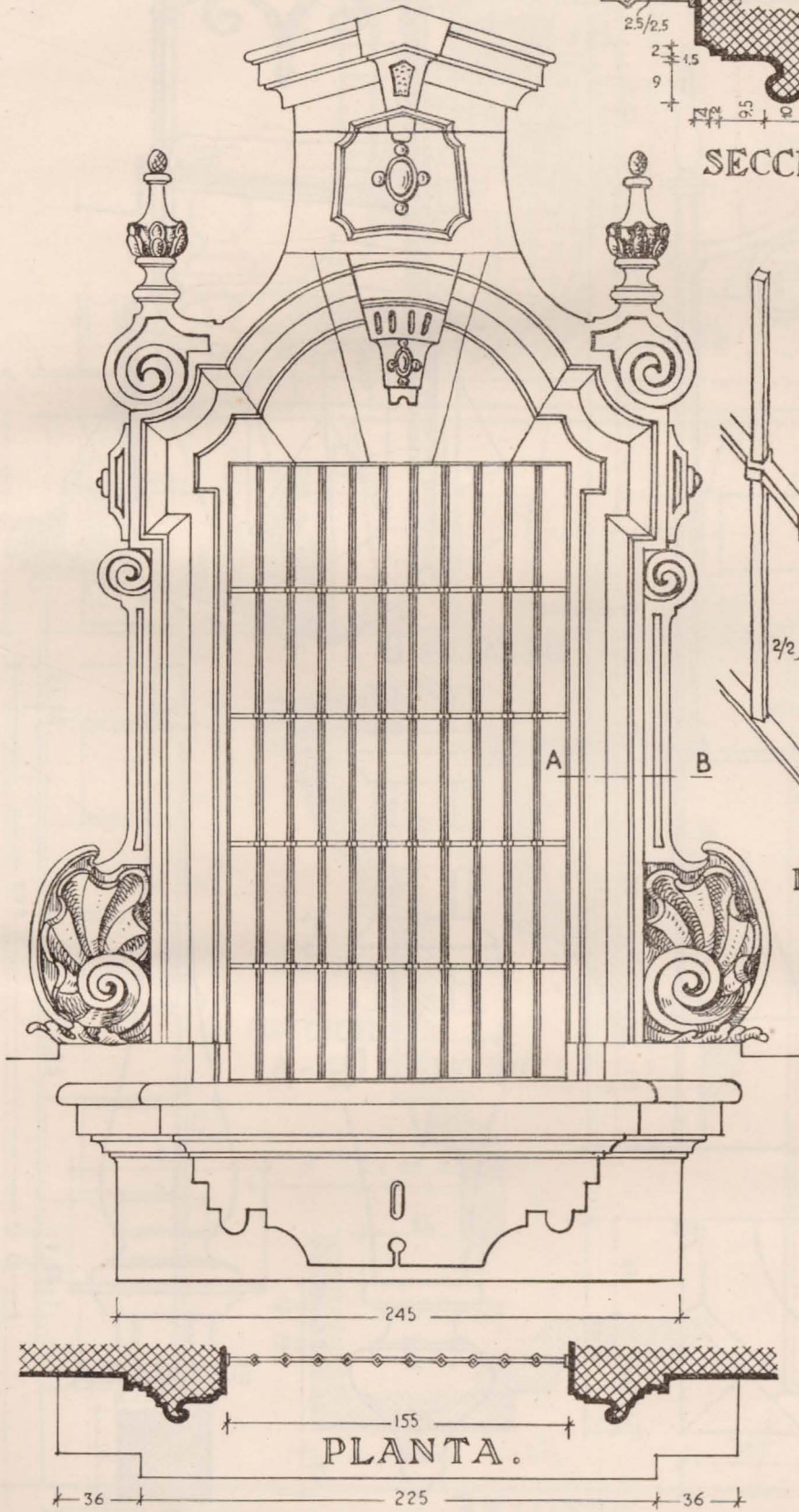
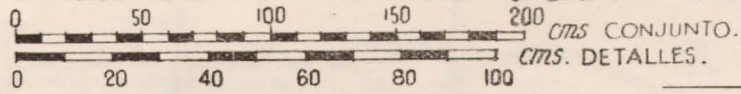
SECCION C-D



PLANTA.

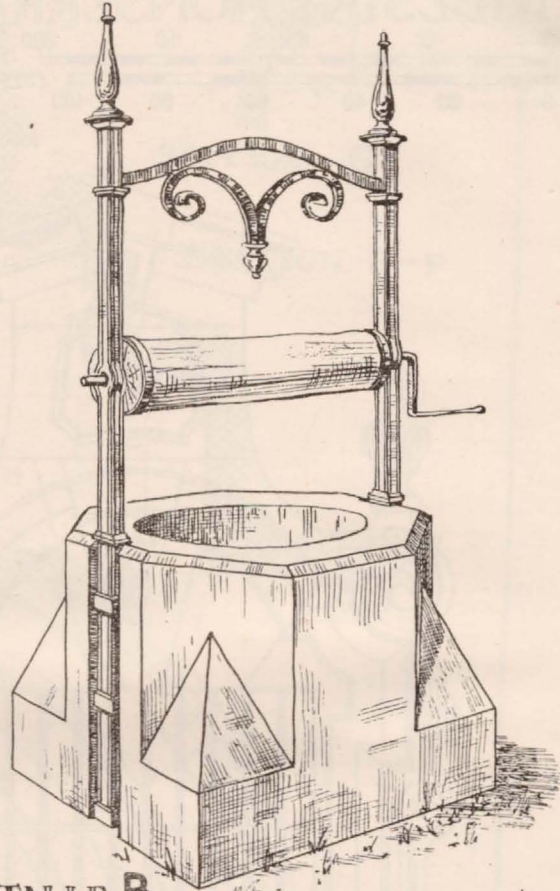
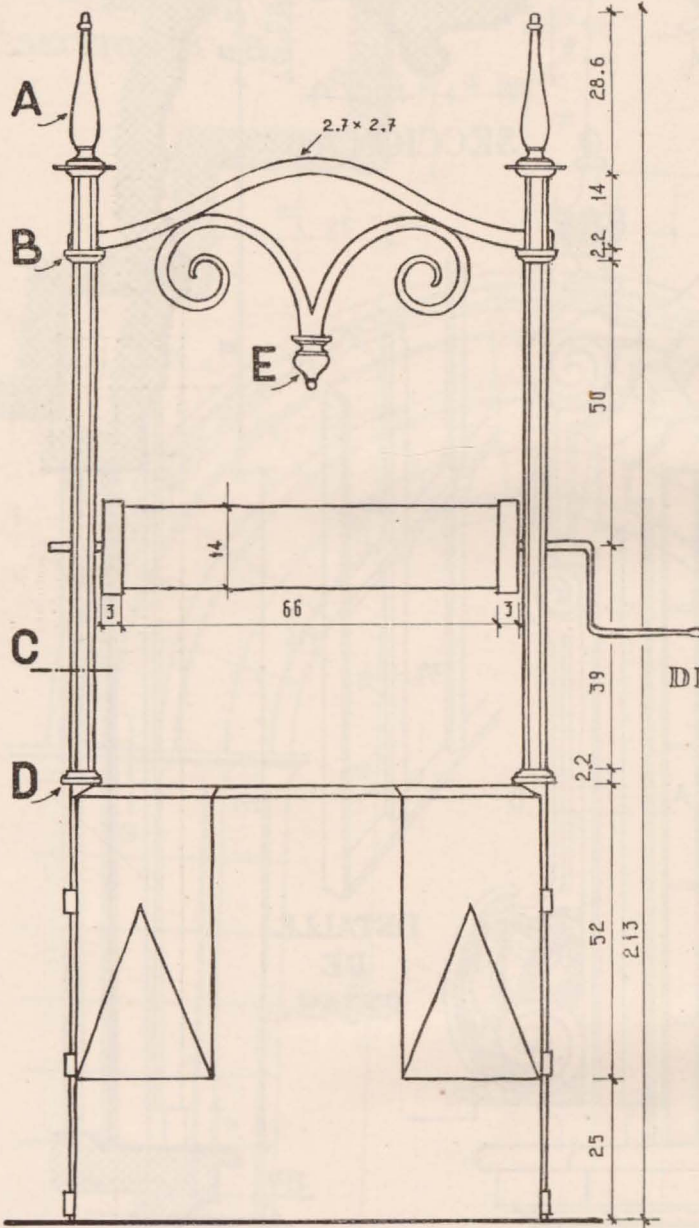
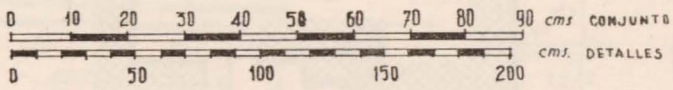
92-F

BALCON ~ IGLESIA D MONSERRAT ~ MADRID.

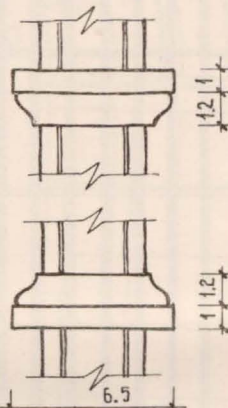


POZO

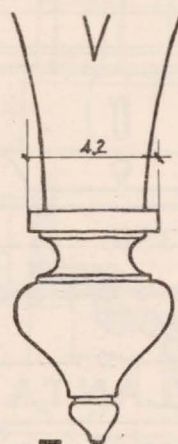
JUAN BRAVO 56
SEGOVIA



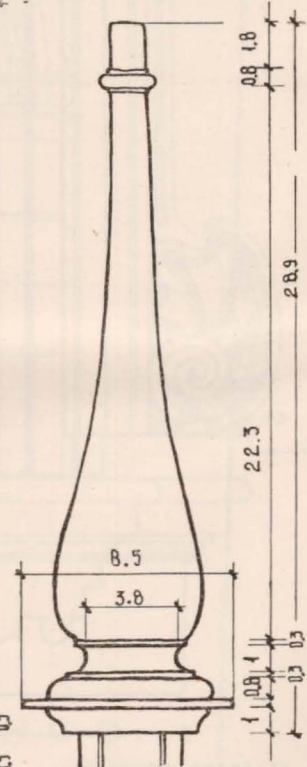
DETALLE B



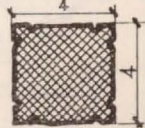
DETALLE D



DETALLE E

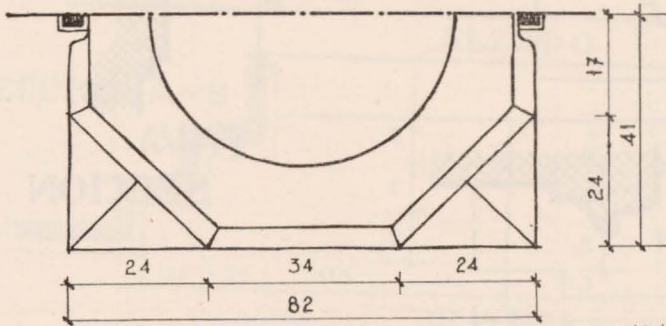


DETALLE A



SECCION C 96-F

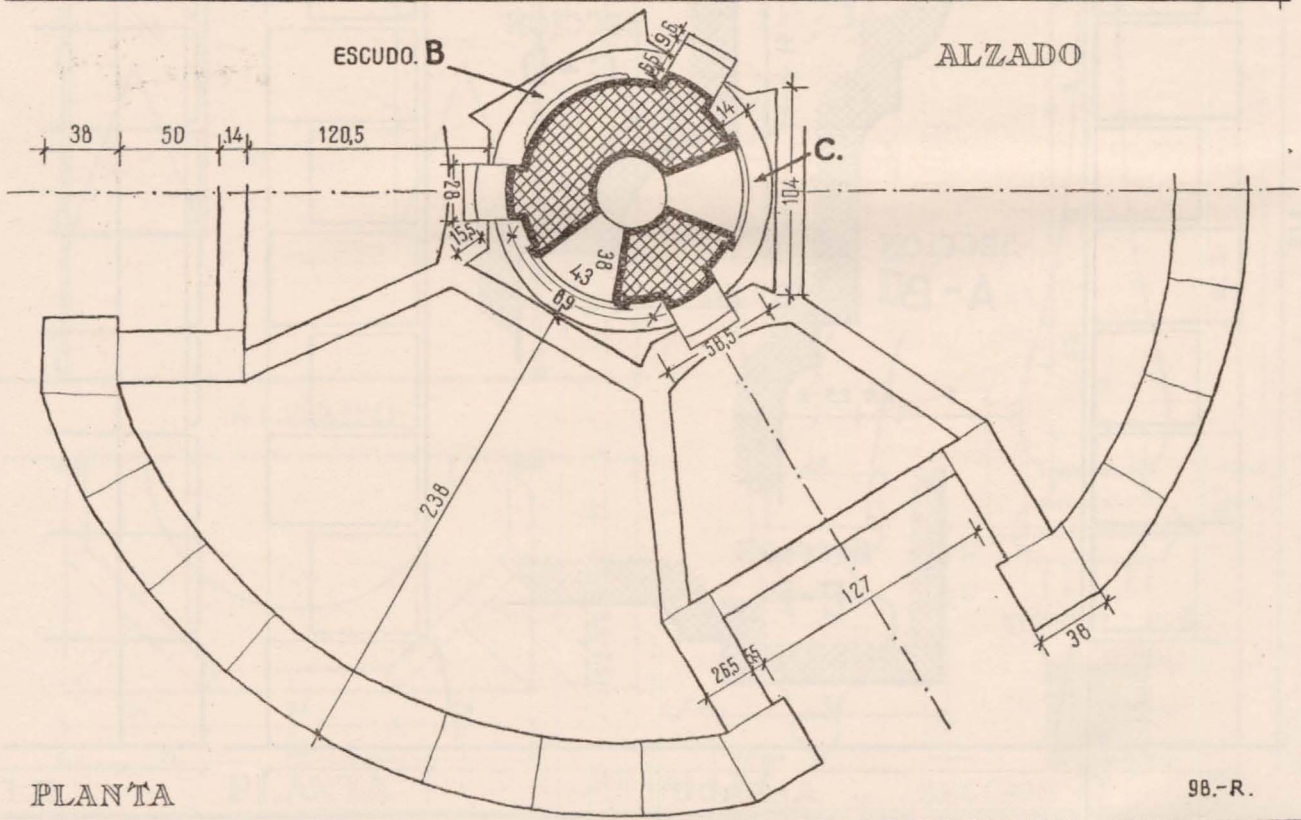
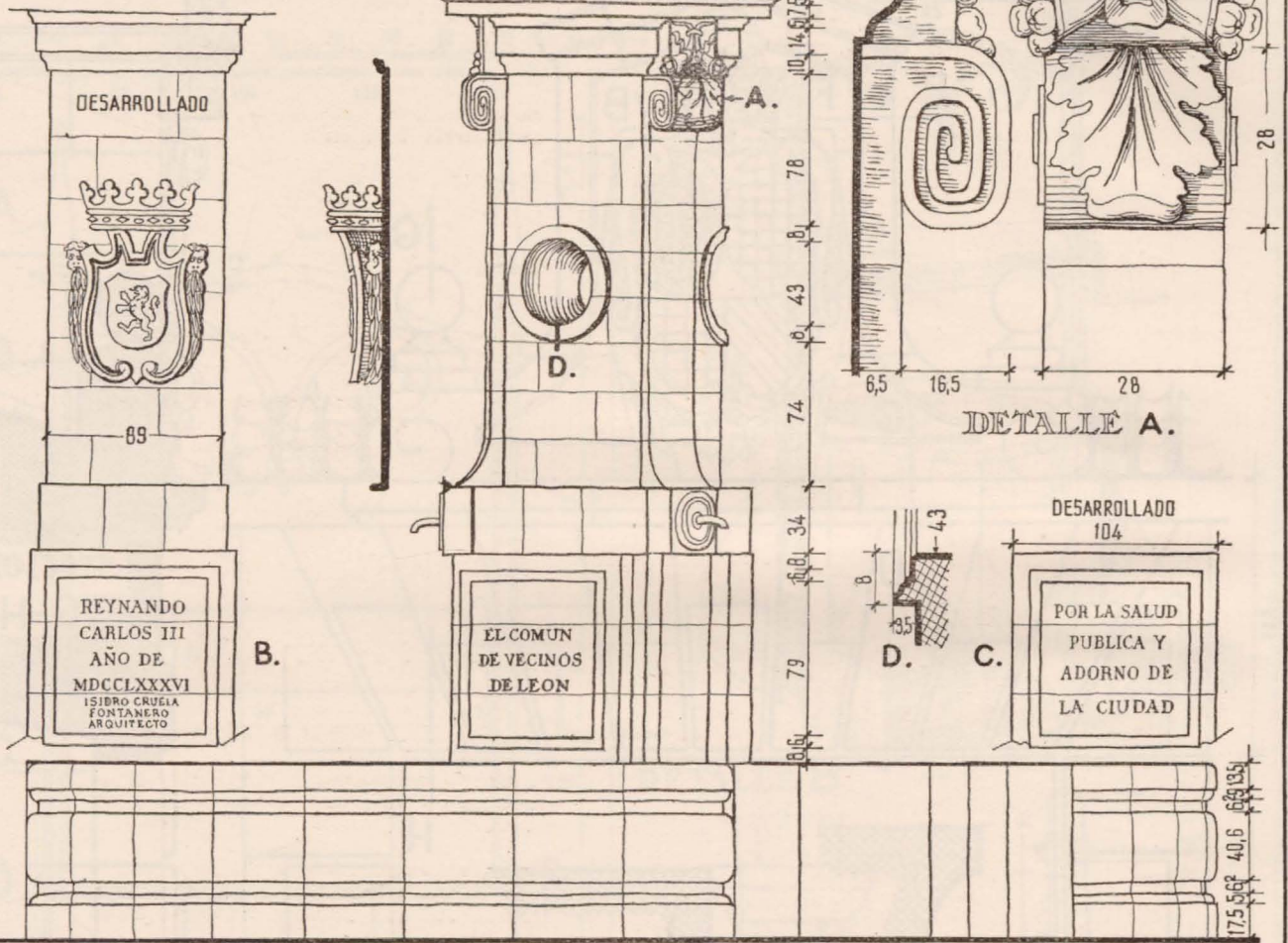
ALZADO



PLANTA

FUENTE.-LEÓN. PLAZA SAN MARCELO.

0. 50. 100. 150 cms.-CONJUNTO.
0. 10. 20. 30. 40. DETALLES.



RECONSTRUCCION

INDICE DE 1948

Nº 79.—ENERO

Reconstrucción de viviendas en la ciudad de Nueva York, por Antonio Cámara, arquitecto	1
El palacio marquesal de Santa Cruz, en El Viso, por Angel Dotor	15
La villa de Potes, reconstruida, por Lucas González Herrero	25
Detalles arquitectónicos	33

Nº 80.—FEBRERO

Reconstrucción de la Iglesia Parroquial de Carabanchel Bajo (Madrid), por Ignacio Fiter, arquitecto	41
La fundación de Santo Domingo y su arquitectura colonial, por Arístides Fernández Vallespín	57
El oso y el madroño del escudo de Madrid, por Manuel Escudero Tellechea, Ingeniero de Montes e Ingeniero Geógrafo	65
La Arquitectura y su folklore, por el Dr. Castillo de Lucas	71
Detalles arquitectónicos	77

Nº 81.—MARZO

Sanatorio Antituberculoso de Oviedo, por Francisco de Saro Posada, arquitecto	85
La Casa Consistorial de Lovaina, por d'Udekem de Guertechin	89
Urbanización de la plaza de Hernán Cortés, en Medellín (Badajoz), por Antonio Cámara, arquitecto	101
Dos obras en Irún (Guipúzcoa), por Joaquín Domínguez Elósegui, arquitecto	105
Algo sobre Contribución Urbana, por Antonio Cruz Estrella, abogado	109
Detalles arquitectónicos	117

Nº 82.—ABRIL

El Castillo de Maqueda, por Enrique Riera, arquitecto	125
Plaza Mayor de Amorebieta	135
Exposición del Libro Español de Arquitectura, por Diego de Reina, arquitecto	139
Casa Cuartel de la Guardia Civil, en Orgiva, por Santiago Sanguinetti, arquitecto	153
Detalles arquitectónicos	157

Nº 83.—MAYO

La reconstrucción de algunos pueblos de España.—Impresiones de un viaje por tierras de	
--	--

Levante y Cataluña, por el Marqués de Santa María del Villar	165
--	-----

Renacimiento de la arquitectura griega en los Estados Unidos	185
--	-----

La Arquitectura y su folklore: Las fuentes, por el Dr. Castillo de Lucas	189
--	-----

Detalles arquitectónicos	199
------------------------------------	-----

Nº 84.—JUNIO - JULIO

El claustro de la Catedral de Segorbe, por Andrés Boyer Ruiz, arquitecto	207
--	-----

Un arte tradicional y españolísimo en la construcción: la rejería, por Angel Dotor, C. de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando	219
--	-----

Casas prefabricadas de acero en los Estados Unidos	231
--	-----

Detalles arquitectónicos	237
------------------------------------	-----

Nº 85.—AGOSTO - SEPTIEMBRE

Urbanización de la ciudad de Edimburgo	245
--	-----

Tres Casas-Ayuntamientos construídas por la Comarcal de Jaén, por Ramón Pajares, arquitecto	251
---	-----

Los Congresos internacionales de Arquitectura y Urbanismo, y Preceptos evangélicos para el Urbanismo, por Emilio Harth-Terré, arquitecto	263
--	-----

Detalles arquitectónicos	271
------------------------------------	-----

Nº 86.—OCTUBRE

Nuevo templo parroquial de Seseña, por Luis Prieto Bances, arquitecto	283
---	-----

Año Santo de 1948. Santiago de Compostela, la gran meta de Occidente, por Angel Dotor	291
---	-----

Edificios escolares construídos por la Comarcal de Jaén, por Ramón Pajares, arquitecto	307
--	-----

Detalles arquitectónicos	311
------------------------------------	-----

Nº 87.—NOVIEMBRE - DICIEMBRE

Exposición Nacional de la Reconstrucción de España, por Diego de Reina, arquitecto	323
--	-----

Ciudades monumentales: Sevilla, solera de raza y proyección de destino, por Angel Dotor, C. de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando	335
---	-----

La reconstrucción de iglesias en la Comarcal de Jaén, por Ramón Pajares, arquitecto	355
---	-----

Detalles arquitectónicos	371
------------------------------------	-----

INDICE DE AUTORES

BOYER RUIZ (Andrés), arquitecto.—El claustro de la Catedral de Segorbe.....	207	PAJARES (Ramón), arquitecto.—Tres Casas-Ayuntamiento construidas por la Comarcal de Jaén	251
CAMARA (Antonio), arquitecto.—Reconstrucción de viviendas en la ciudad de Nueva York. Urbanización de la plaza de Hernán Cortés, en Medellín (Badajoz).....	1 101	Edificios escolares construidos por la Comarcal de Jaén.....	307
CASTILLO DE LUCAS (Doctor).—La Arquitectura y su folklore: La topografía y el terreno.. La Arquitectura y su folklore: Las fuentes..	71 189	La reconstrucción de iglesias en la Comarcal de Jaén	335
CRUZ ESTRELLA (Antonio), abogado.—Algo sobre Contribución Urbana.....	109	PRIETO BANCES (Luis), arquitecto.—Nuevo templo parroquial en Seseña.....	283
DETALLES ARQUITECTONICOS.. 33, 77, 117, 157, 199, 237, 271, 311 y	371	REGIONES DEVASTADAS.—Plaza Mayor de Amorebieta	135
DOMINGUEZ ELOSEGUI (Joaquín), arquitecto. Dos obras en Irún (Guipúzcoa).....	105	REINA (Diego de), arquitecto.—Exposición del Libro Español de Arquitectura.....	139
DOTOR (Angel), Académico.—El palacio marquesal de Santa Cruz, en El Viso.....	15	La exposición de la Reconstrucción Nacional. Sevilla, octubre de 1948.....	323
Un arte tradicional y españolísimo en la construcción: la rejería.....	219	RIERA (Esteban), arquitecto.—El Castillo de Maqueda	125
Año Santo de 1948. Santiago de Compostela, la gran meta de Occidente.....	291	SANGUINETTI (Santiago), arquitecto.—Casa Cuartel de la Guardia Civil, en Orgiva....	153
Ciudades monumentales: Sevilla, solera de raza y proyección de destino.....	335	SANTA MARIA DEL VILLAR (Marqués de).—La reconstrucción de algunos pueblos de España. Impresión de un viaje por tierras de Levante y Cataluña.....	165
ESCUADERO TELLECHEA (Manuel), Ingeniero de Montes.—El oso y el madroño del escudo de Madrid	65	SARO POSADA (Francisco de), arquitecto.—Santuario Antituberculoso de Oviedo.....	85
FERNANDEZ VALLESPIN (Aristides), arquitecto. La fundación de Santo Domingo y su arquitectura colonial	57	UDEKEM de GUERTECHIN (Dr. d').—La Casa Consistorial de Lovaina.....	89
FITER (Francisco), arquitecto.—Reconstrucción de la Iglesia Parroquial de Carabanchel Bajo (Madrid)	41	V A R I O S	
GONZALEZ HERRERO (Lucas).—La villa de Potes, reconstruida	25	Plaza Mayor de Amorebieta.....	135
HARTH-TERRE (Emilio), arquitecto.—Los Congresos Internacionales de Arquitectura y Urbanismo y Preceptos evangélicos para el Urbanismo	263	Renacimiento de la arquitectura griega en los Estados Unidos.....	185
		Casas prefabricadas de acero en los Estados Unidos	231
		Urbanización de la ciudad de Edimburgo.	245